

Grado de Relaciones Laborales y Recursos Humanos

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Facultad de Ciencias del Trabajo

*Departamento Economía Aplicada (Estadística y Econometría)*



Mercado de trabajo y exclusión. Un análisis empírico  
a partir de la Encuesta a las Personas sin Hogar

Alumna: Elena de Pablo del Olmo

Curso Académico: 2014-2015

## Índice

1. Introducción.....	pág. 3
2. Descripción general del colectivo de personas sin hogar .....	pág. 4
3. Encuesta de las Personas sin Hogar.....	pág. 7
4. Actividad, empleo y paro de las personas sin hogar.....	pág. 8
5. Situación económica de las personas sin hogar .....	pág. 29
6. Conclusiones.....	pág. 34
7. Bibliografía .....	pág. 36
8. Anexos .....	pág. 37
• Anexo estadístico, tablas de frecuencias	
• Encuesta Ine Personas sin Hogar 2012	

## **1.- Introducción**

El presente documento tiene como objeto el estudio de la población que actualmente se encuentra en exclusión social, concretamente, el colectivo de personas sin hogar, analizando distintos factores demográficos, laborales y sociales.

Desde hace pocos años, más concretamente desde que la crisis entró en los hogares, ha aumentado el grado de sensibilidad hacia las situaciones de indefensión o de pérdida del bienestar.

Estudiaremos cómo la pérdida de empleo en los últimos años ha llevado a un número importante de población a la pobreza, apareciendo un nuevo termino denominado “sinhogarismo” que engloba a la población que sin haber nacido en esta situación, las circunstancias les han llevado a la pérdida del hogar.

Tenemos como cimiento de estudio la Encuesta a las Personas sin Hogar, publicada por el INE en 2012, la cual tiene como objetivo el análisis de la población de más de 18 años en ciudades españolas superiores a 20.000 habitantes, personas que han hecho uso de servicios sociales como centros asistenciales de alojamiento.

Sus objetivos principales son medir el porcentaje de población que carece de un lugar habitual de alojamiento, así como el perfil de estas personas afectas por el “sinhogarismo”.

Los resultados finales nos llevaran a poder afirmar que la situación de exclusión social por falta de hogar es una de las más duras de llevar y de las más difíciles de salir.

Mediante este estudio lograremos un inicio empático en el acercamiento y comprensión de la realidad de los miembros de una minoría, pero con importante presencia social, más aun, a raíz de la crisis que sufre España desde el año 2007.

Según datos de la encuesta del INE se estima que en el año 2005 había 21900 personas sin techo; en 2012, conforme a la encuesta utilizada para este trabajo, son 22938 personas las que carecían de hogar en el territorio español.

Estamos ante una de las situaciones más difíciles de vivir y enfrentar para la población que ha caído en esa situación, así como de las más difícil de actuar por los profesionales de intervención social.

El apoyo, psicología, empatía y puesta en marcha de posibles soluciones por parte de quienes están fuera de esta situación, pero por cuestiones laborales toman contacto con este colectivo, es muy importante, pues debemos tener en mente que la problemática a la que se enfrentan las personas sin hogar en muchas ocasiones es

una situación sobrevenida que ocurre independientemente de cómo haya podido actuar el sujeto, tanto para provocarlo (alcohol, drogas,...) como para evitarlo (pérdida de empleo).

Más adelante podremos comprobar también como el vínculo familiar es determinante para no llegar a esta situación o poder salir lo antes posible. Asimismo, la encuesta nos hará ver como la población extranjera permanece en esta situación durante más tiempo, lo que puede deberse a la lejanía de la familia.

Una persona puede verse en la calle por una separación, por la escasez de recursos económicos, por la pérdida del empleo que con amplia permanencia en el tiempo puede llevar a un desahucio... Todo esto, unido a la falta de apoyo social y sobre todo familiar, pueden llevar a que un ciudadano termine perteneciendo al colectivo de personas sin hogar.

## **2- Descripción general del colectivo de personas sin hogar**

No es fácil hacerse con una definición exacta para definir el colectivo de personas sin hogar; para ello podemos remontarnos a los años 90 en el que, en traducción del término inglés “homeless”, se empieza a utilizar la palabra sin hogar para aquella población que precisa de ayuda social diaria para las necesidades básicas como comer o pernoctar.

Para definir este término “homeless” se utiliza el vocablo “sinhogarismo” sustituyendo a otros términos más tradicionales en la sociedad como son indigente, mendigo o transeúntes, utilizados para designar a aquella persona de vida itinerante, sin solución económica, que pueda terminar con esa necesidad de acceso a servicios sociales o estancias largas en la calle.

La Federación Española de personas sin hogar, fundada en 1995 (FEANTSA) define a este colectivo como *“personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma”*. Esta definición hace referencia a las dos principales carencias de estas personas, como son el problema económico, así como las dificultades personales para poder superar la situación.

FEANTSA se centra en la tipología de personas sin hogar y en situación de exclusión residencial con el fin de contribuir a la mejora internacional y coordinación de las políticas de prevención, apoyo y atención al sinhogarismo.

Ante la necesidad de concretar una definición y llegar a un acuerdo internacional, se crea la clasificación ETHOS (Tipología Europea de Sin Hogar y Exclusión Residencial), es un instrumento que pretende abarcar todas las situaciones posibles en las que pueden verse las personas sin hogar. Partiendo de la base de que un hogar está constituido por tres espacios o dominios (físico, social y legal).

Así, de la combinación de estos tres dominios o espacios, se desglosan cuatro categorías que son la base de la Tipología Europea del Sinhogarismo y Exclusión Residencial de ETHOS, siendo:

#### **A. Sin techo (roofless)**

- Vivir en un espacio público (a la intemperie).
- Pernoctan en un albergue y/o se ven obligados a pasar el resto del día en un espacio público.

#### **B. Sin vivienda (homeless)**

- Estancia en centros de servicios o refugios (hostales para sin techo que permiten diferentes modelos de estancia).
- Vivir en refugios para mujeres.
- Vivir en alojamientos temporales reservados a los inmigrantes y a los demandantes de asilo.
- Vivir en instituciones de internamiento: prisiones, centros de atención sanitaria, hospitales sin tener donde ir, etc.
- Vivir en alojamientos con apoyo de especialistas (para gentes sin hogar).

#### **C. Vivienda insegura (insecure housing)**

- Vivir en una vivienda sin título legal (vivir temporalmente con familiares o amigos de forma involuntaria, vivir en una vivienda sin contrato de arrendamiento –se excluyen los ocupas-, etc.).
- Notificación legal de abandono de la vivienda.
- Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja.

#### **D. Vivienda inadecuada**

- Vivir en una estructura temporal o chabola.
- Vivir en una vivienda no adecuada.

### **3- Encuesta de las Personas sin Hogar**

La Encuesta de las Personas sin Hogar, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), aporta información acerca de las personas que carecen de hogar y permite sacar conclusiones a partir del estudio de diferentes variables en torno a la muestra de la población en esta situación.

En 2012 el INE se propuso conocer la población afectada por esta situación a través del estudio de distintas variables como son las socio-demográficas, sexo, edad, nacionalidad..., así como el conocimiento del tipo de centros en los que se refugiaban de su situación, ampliando los datos intentando conocer también los antecedentes del personal usuario de centros de asistencia, así como su nivel de estudios, salud y situación laboral.

El objetivo del estudio de las personas sin hogar tiene como fin el conocimiento profundo del perfil de usuarios de centros asistenciales así como las causas que les han llevado a esta situación pasando por el conocimiento del tipo de servicios que dan cobertura a sus necesidades.

Para ello se ha procedido con el estudio de las personas de más de 18 años que han utilizado servicios sociales para pernoctar en poblaciones de más de 20000 habitantes.

Según datos aportados por el Ine en 2012, un total de 22.938 personas fueron usuarias durante 2012 de centros asistenciales para cubrir necesidades básicas como comer o dormir.

La población española está formada por un 48,7% de hombres y 51,3% de mujeres, de los cuales conforme a los datos aportados por el ine el 80,3% de la población sin hogar es masculina frente al 19,7% de la población femenina.

Dentro del colectivo de personas sin hogar el 54,2% son españoles frente al 45,8% que son extranjeros que a su vez declaran llevar ya más de 5 años en nuestro país.

La población extranjera suma en cómputo nacional el 1,4% de la población, constando sin hogar el 45,8%, sin duda, la población extranjera esta mucho mas vinculada a esta situación de exclusión social que la española, mas adelante veremos el grado de afección por esta situación así como motivos que pueden llevar a ella.

Las edades de la población extranjera en esta situación son más jóvenes de las de los españoles, de forma que el 78,6% de los extranjeros sin hogar tiene menos de 45 años, frente al 40,2% de los españoles.

Solo un 8,3% de la población afirma tener pareja y estar afrontando esta situación con ella, el 49% de los encuestados tienen hijos a cargo.

El 44,5% de los encuestados llevan ya más de 3 años en esta situación y el principal motivo por el cual terminaron sin hogar, fue la pérdida del empleo (45%)

Dentro de los motivos principales por los que esta población declara haber terminado en esta situación, destacamos 3 como las que más han incidido en esta situación:

1. La pérdida de empleo con un 45%
2. La imposibilidad de hacer frente al pago de la vivienda 26%
3. La separación de la pareja 20,9%

El 60,3% de la población sin hogar ha alcanzado un nivel de estudios de educación secundaria, el 22,2% estudios primarios y el 11,8 % estudios superiores.

Un 77,8% de la población sin hogar declara estar sin empleo y sin estar jubilada o incapacitada para desempeñar un puesto de trabajo, de modo que sus pequeños ingresos vienen en un 32% de los casos de ayudas sociales como puede ser la renta de mínima de inserción que es la ayuda pública más específica para las personas sin hogar.

Para poder hacer una reflexión y mención a la población que estando en edad de trabajar se encuentra parada, atendemos a la encuesta de Población Activa (EPA) llevada a cabo por el INE y en la que la tasa de paro nacional se sitúa en el 24,6% pero si nos centramos en los datos que aporta el INE en relación a la encuesta de personas sin hogar la tasa de paro dentro de este colectivo se sitúa en un 95,6%.

#### **4.- Análisis estadístico de la Encuesta sobre las Personas sin Hogar**

##### **4.1.- Perfil de las personas sin hogar**

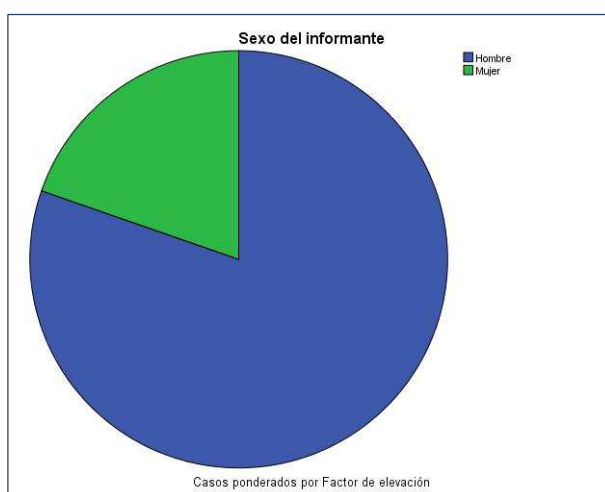
El resultado han sido casi 23.000 personas usuarias de centros dirigidos a este colectivo, de los cuales un 80.3% son hombres con una media de edad de unos 42 años, el 57.7% tiene menos de 45 años frente al 3.9% que tienen más de 65 años.

Cabe destacar la gran afcción de esta situación al personal extranjero ya que teniendo en cuenta que el porcentaje de extranjeros en España es del 10,12%, nos encontramos con que de esos el 45.8% se encuentran sin hogar.

Entre la población extranjera destaca la población joven, la mayor parte de los extranjeros que utilizan servicios sociales para pernoctar o vivir tienen entre 18 y 29 años.

La población masculina se ve mayormente afectada por la falta de hogar frente a la población femenina, pues a tenor de la encuesta nos encontramos con un elevadísimo porcentaje (80%) de hombres afectados por esta situación, siendo el porcentaje que afecta a las mujeres el 19,7%.

Esta gran diferencia puede estar directamente vinculada con el tipo de empleos que han sufrido directamente la crisis, como son la construcción y todos sus derivados, un sector ocupado en su mayor parte por población masculina.

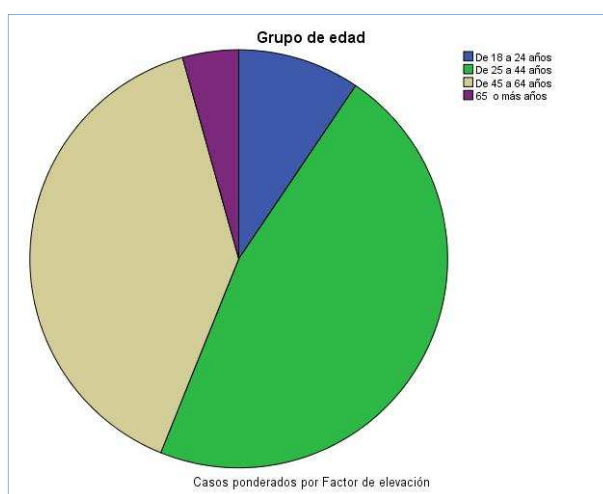


De esta población marcada mayormente por el sexo masculino, el grupo de edad que más se ve afectado por esta situación es el que engloba las edades de 25-44 años con un 46,6% seguido por la población de entre 45-64 años quienes están afectados en un 39,6%.

El grupo de edad que menos se ve afectado por el sinhogarismo es el de mayores de 65 años, con solo un 4% de la población encuestada; esto puede deberse a que es la edad en la que tal vez, rentas fijas como la de jubilación que por mínimas que sean en parte pueden garantizar un nivel mínimo de ingresos que podrían soportar una vida fuera de este ámbito de exclusión social, también podríamos decir que la esperanza de vida de personas sin hogar lamentablemente no alcanza la de la población estándar debido a las carencias de cuidados y deterioro del resto de condiciones de vida que hace que no alcancen una edad muy elevada, podríamos vincular a que este



sector es el de menor afección al siguiente grupo que menos afectado está, debido a que solo el 9,5% de la población de entre 18-24 años se encuentra en esta situación, y es que son las edades medias las que pueden determinar verse sin hogar debido a que a día de hoy entre los 18-24 años continúan siendo, en parte, edades de dependencia de los progenitores, quienes si tienen un nivel de vida mínimo podrían estar soportando la carencia de empleo o ingresos de esta población joven, mas adelante veremos el vinculo entre las personas sin hogar y el hecho de tener apoyo de la familia o simplemente la familia cerca, como es el caso de los sinhogar de otros países.



En lo que al nivel de estudios se refiere, la encuesta nos viene a dar datos que equilibran la balanza entre la población sin estudios y con estudios superiores.

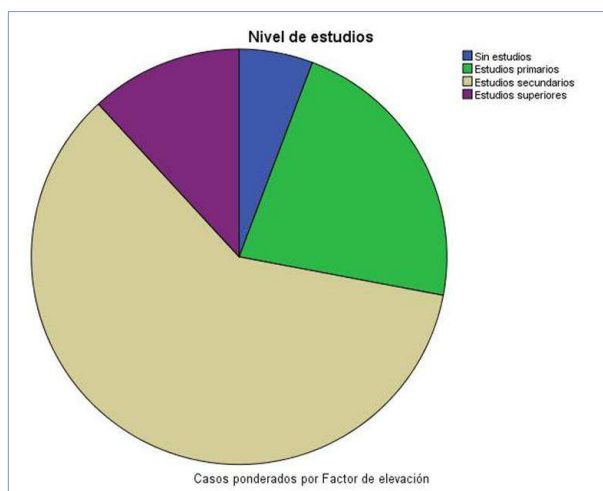
Pues bien, se han determinado 4 subgrupos para poder incluir a la población estudiada; en primer lugar estaría la población sin estudios, que teniendo en cuenta que el nivel de analfabetos en España es ya muy reducido tan solo el 5,7 % de la población sin hogar están en este subgrupo de población sin estudios.

Es la población con estudios medios, secundarios, la que más abunda entre las personas sin hogar; esto puede deberse a que la mayor parte de los despidos al inicio de la crisis afectaron al personal poco cualificado (estudios secundarios) de las empresas manufactureras que son las primeras afectadas por la situación.

Al mismo tiempo el personal no cualificado, empleados del campo o construcción ha sido también el principal afectado por reformas laborales en atención a la bajada o congelación de salarios que ha ido acercando poco a poco más a la clase social media baja a la pobreza haciendo la perder poder adquisitivo.

La población con estudios superiores tiene un porcentaje del 11.8% dentro de las personas sin hogar. Esto puede deberse a que los empleos de personas con estudios

superiores tengan salarios algo más elevados, que hacen que la población pueda llevar un margen de ahorro que en situaciones extremas les permita al menos no terminar teniendo que hacer uso de los servicios sociales para salir adelante.



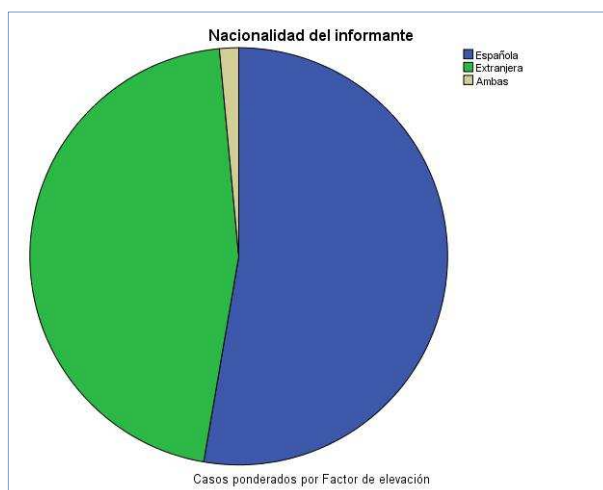
Por último para terminar con las características principales estudiadas, en relación a la nacionalidad de la población que está más afectada por esta situación, se podría decir que atendiendo al número total de españoles y extranjeros en España, hay una mayor afección destacable entre la población extranjera que entre la española.

Se está partiendo de la base de que de entre los encuestados sin hogar, el 52,7% son españoles frente al 46,3% de extranjeros pero debemos tener presente que el porcentaje de habitantes extranjeros en España es de un 10,12%, por lo que es llamativo ver que del 10,12% de extranjeros un 46,3% se encuentra sin hogar.

Dentro de la población extranjera “sin techo” son los jóvenes los más vinculados a esta situación, el 78,6% de los extranjeros sin hogar tienen menos de 45 años frente al 40,2% de los españoles en esta misma situación.

Si distribuimos la población sin hogar entre comunidades autónomas Cataluña es la que más afectada se ve por esta situación con un 21,3%. Esto podemos vincularlo a la situación geográfica así como posibilidades laborales que ofrece una zona de costa y turismo como puede serlo Barcelona.

Las Comunidades Autónomas del centro de la península, como por ejemplo La Rioja, registra un 0,4% de población extranjera en esta situación.



#### 4.2.- Actividad, empleo y paro

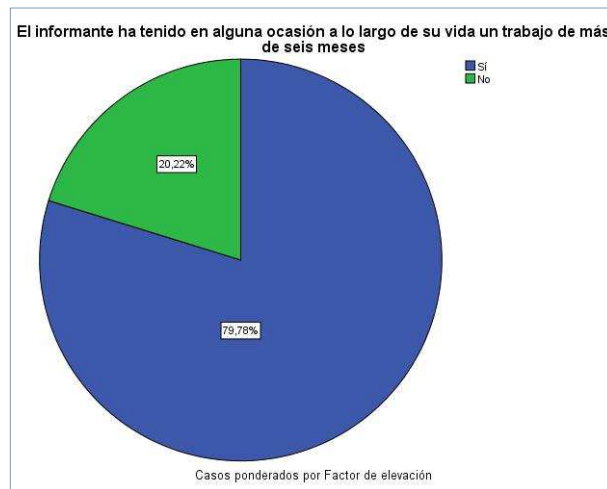
Mediante el estudio de los empleos del personal sin hogar podremos profundizar algo más en si el desencadenante principal para llegar a esta situación es el empleo o al menos si el grado de incidencia de esta situación es y en qué porcentaje originario de la pérdida del hogar.

Los recortes salariales son la primera toma de contacto de la población con la pérdida de poder adquisitivo, ampliados en el tiempo y terminando en la pérdida del empleo, así como en la dificultad de la vuelta al mercado de trabajo son el desencadenante principal del porqué un porcentaje importante de la población se ve en la situación de haber llegado incluso a la pérdida del hogar.

Entre las razones por las que los encuestados comentan haber llegado a quedarse sin hogar, la principal fue la pérdida del empleo, que es, precisamente el objeto de este estudio; así el 45% de la muestra de los encuestados reconoció haber llegado a esta situación tras la pérdida de empleo, el 26% dijo no haber podido hacer frente al pago del alojamiento y un 12,1% contó que había sufrido un desahucio.

En la encuesta publicada por el INE en 2005, los que no habían podido pagar la vivienda eran el 11,4% y los desahuciados no llegaban al 8% del total.

El 20,22% de las personas sin hogar sólo han tenido empleos precarios de pocos meses de duración; este dato nos lleva a poder mencionar en parte de nuevo la precariedad del mercado laboral así como el círculo psicológico en el que entran las personas en esta situación que en muchas ocasiones es el factor determinante de esa ausencia de empleo continuo, de nuevo el factor psicológico es digno de mencionar al hablar de personas, falta de trabajo y falta de hogar.



A continuación estudiaremos, tratando el empleo como la variable dependiente, si presenta diferencias significativas según ciertas variables independientes como son: sexo, grupo de edad, nacionalidad y formación; iremos viendo la incidencia de cada una de las variables independientes en la pérdida del empleo, así como la incidencia en la posterior pérdida del hogar.

- ¿El informante ha tenido alguna vez un trabajo de más de seis meses?

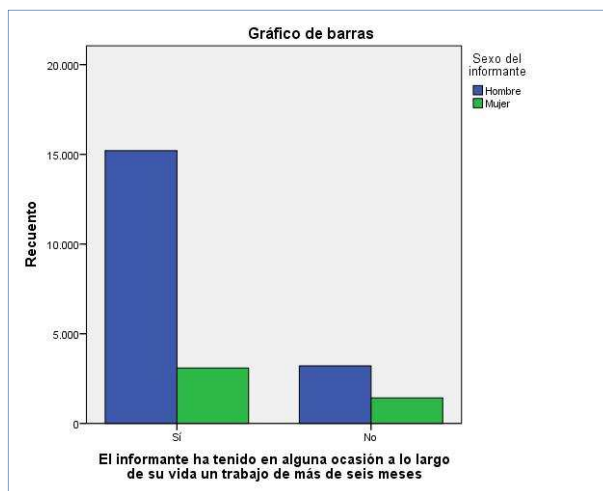
Como es posible observar en el diagrama de barras que se muestra a continuación, la población femenina claramente tiene más dificultades a la hora de encontrar trabajo y más aún de larga duración.

Es posible que uno de los factores que hace que el sector femenino pueda encontrar más difícil el acceso a un trabajo fijo, sea debido a la mentalidad empresarial de que su condición de mujer pueda llegar a limitar su rendimiento. Concretamente hablamos del momento en que la población femenina se plantea tener familia debido a que durante un tiempo, se ausentaran del puesto de trabajo provocando al empleador una situación de búsqueda de sustitución para la cobertura con el consecuente periodo de formación y adaptación al puesto de la persona que sustituye.

Acontece también la realidad de que es la mujer la que en más ocasiones deja un puesto de trabajo por cuidados familiares.

De este modo el 17% de la población masculina sin hogar declara no haber encontrado un trabajo de una duración de más de seis meses a lo largo de su vida, mientras en el sexo femenino nos encontramos con que es un 31,5% de la población estudiada la que no ha tenido un empleo de más de 6 meses; esto apoya en parte que

es el género femenino el que suele encontrar trabajos más precarios y de menor tiempo.



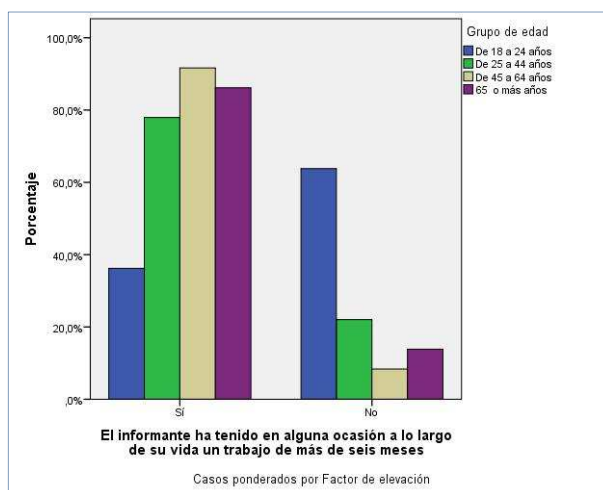
En cuanto a las personas sin hogar que durante su vida no ha tenido acceso a un puesto de trabajo de una duración superior a 6 meses comenzamos explicando que para el estudio se ha procedido a confeccionar grupos de edad con las variables a estudiar, de forma que pueda ser más factible hablar de etapas más afectadas por la falta de empleo.

El 63,8% de la muestra que engloba el grupo de edad entre los 18-24 años declara no haber encontrado un trabajo de más de 6 meses, en este punto si bien, también es cierto que este grupo es el que menos tiempo lleva por edad, en el mercado laboral por lo que la probabilidad de no haber encontrado en su vida un empleo superior a 6 meses es a priori ya más alta que la del resto de grupos de edad.

Conforme a lo anterior, el grupo que sigue en porcentaje, con un 22% de población que no ha encontrado un empleo de más de 6 meses en su vida, es el del grupo de edad de los 25-44 años que conforme a lo comentado en el primer análisis general, son el grupo que más afecto se encuentra entre los ciudadanos sin hogar.

El 91,6% de la población de entre 45-64 años declara haber tenido empleos de más de 6 meses durante su vida laboral, le sigue con un 86,1% los mayores de 65 años que también han encontrado trabajos de más de 6 meses alguna vez en su vida a pesar de encontrarse ahora en situación de desamparo por falta de hogar.

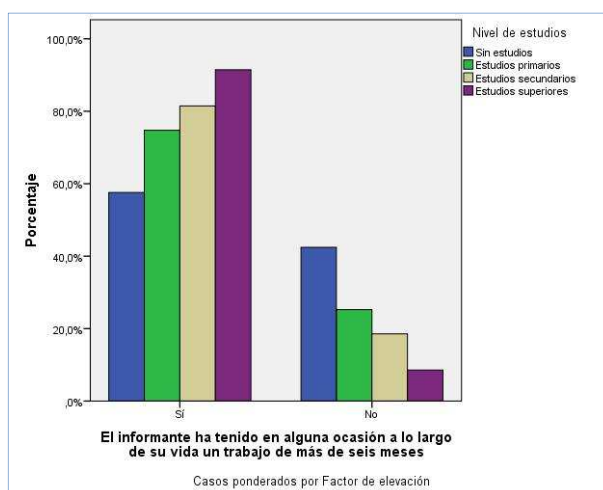
La situación económica que atraviesa este país desde hace unos años ha contribuido a que los grupos de edad que más o menos se mantenían en un estado límite, puedan haber terminado sin hogar ya que la pérdida o ausencia de empleo llevan a la falta de ingresos que desencadena en la necesidad de ayudas sociales para poder sobrevivir.



Por otra parte, los datos nos ponen al grupo de población con estudios superiores en el mínimo porcentaje, el 91,5 % de los sin hogar con estudios declara haber encontrado a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses.

A la población con estudios le afecta el “sinhogarismo” en un 11,8%, esta pérdida de hogar está directamente vinculada con la pérdida del empleo así como con la consecuente carencia de ingresos para poder hacer frente a las necesidades básicas.

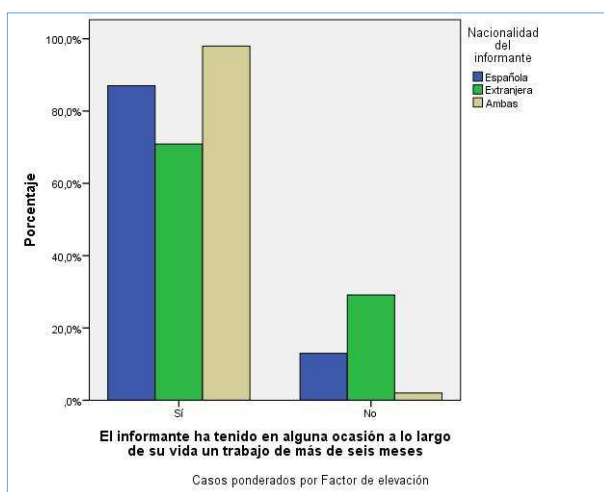
El grupo más desfavorecido es el de la población sin estudios, entre los cuales el 42,4% ha carecido durante su vida laboral de un empleo que le diese ingresos durante más de 6 meses, este datos podría llevar a vincular la educación/formación con el aumento de posibilidades de acceso a una mejor calidad de vida.



El 13% de la población española sin hogar declara no haber encontrado un trabajo de más de 6 meses a lo largo de su vida, frente al 29,1% de los extranjeros que declaran no haberlo encontrado.

En este punto tenemos un factor externo que es posible en un momento determinado de búsqueda inicial de empleo pueda ser determinante y es que el idioma es básico para poder desempeñar la gran mayoría de los empleos.

La población extranjera precisa de un periodo de adaptación, integración social y psicológica que pasa por el aprendizaje de un idioma para poder comenzar a relacionarse y a partir de ahí acceder al mundo laboral entre otros. Durante este proceso la población extranjera se ve desfavorecida incluso en un nivel inferior frente a la población nacional.



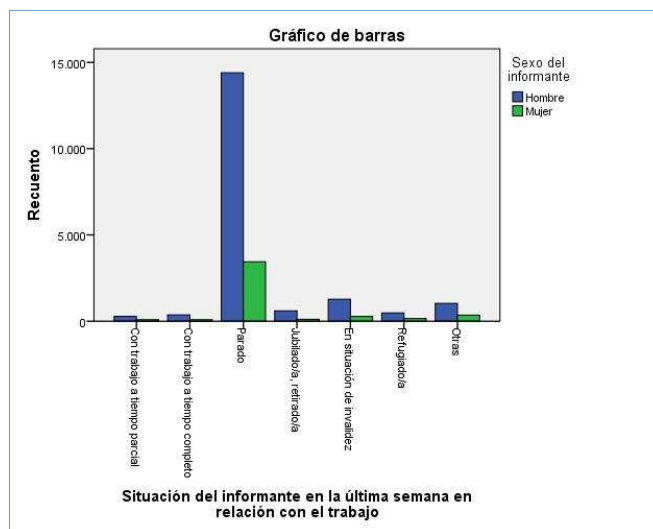
○ ¿Cuál era su situación en la última semana?

Las estadísticas reflejan claramente la realidad que ha llevado a la pérdida de hogar del personal encuestado, y es que el 78,1% de los hombres y el 76,2% de las mujeres se encontraban en situación de desempleo en el momento de realización de la encuesta.

Solamente un 2% del personal que declara haber tenido empleo en la semana anterior y deja constancia de que fueron trabajos eventuales o tiempo parcial. Con los que no es posible salir de esta situación debido a que no son estables ni económicamente solventan ningún posible acceso o mantenimiento de la vivienda en caso de tener que mantenerla.

El empleo a tiempo parcial ha contribuido por una parte a la entrada al mercado laboral de personal en situación de desempleo pero por otra parte, no posibilita a la persona empleada a tiempo parcial la salida de un problema económico grave en el que se encuentra.

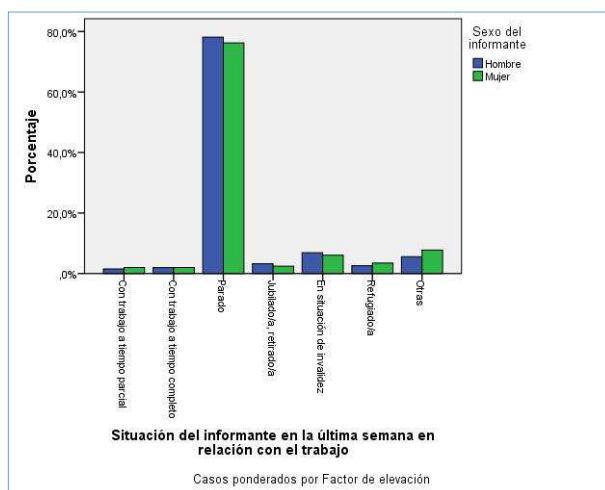
Las rentas obtenidas por los encuestados en la última semana tienen diferentes orígenes. El reflejo es desolador pues solamente las rentas del 2.3% vienen de empleos bien a tiempo completo o parcial, el resto de población hace frente a esta situación desde su condición de jubilado o retirado 3.1%, el 6.7% está afecto por una invalidez y el resto de los encuestados carecía de empleo en el momento de realización del estudio.



El porcentaje de afectación de la situación de desempleo en la semana anterior al estudio al sexo masculino y femenino es muy similar, aunque es el sexo masculino el que está por encima en esta situación, con un 78.1% frente a un 76,2% de las mujeres; la pequeña diferencia tiene su origen en que el 2% de las mujeres declararon tener un trabajo a tiempo parcial, siendo el porcentaje masculino el 1.5%.

Las mujeres están menos afectadas por la situación de ausencia de empleo debido a que es el género femenino el que más accede a trabajos a tiempo parcial, el sector femenino se posiciona por debajo en el nivel de afectación del masculino en dos puntos, el 6% de la población femenina está afectada por una invalidez frente al 6,8% de la población masculina y solamente el 2.4% de las mujeres se encontraban en situación de jubilación frente al 3.3% del sexo masculino.



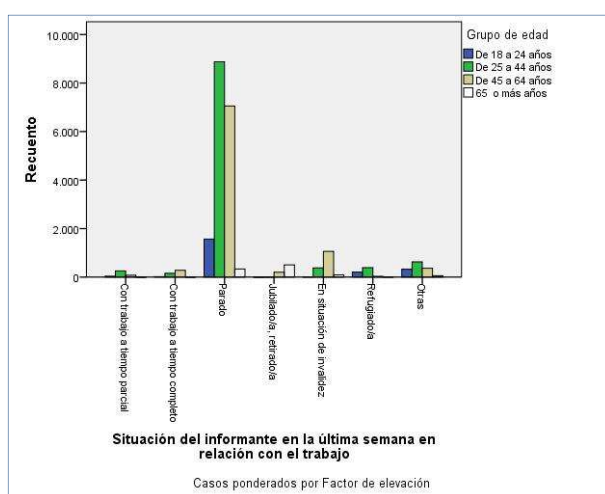


El grupo de edad con mayor porcentaje entre la población con un contrato a tiempo parcial es el de 25-44 años con un 2.4% de los encuestados, por el contrario los contratos a tiempo completo se dan más en las edades comprendidas entre los 45-64 años si bien es cierto que el porcentaje de personas con empleo la semana anterior a la realización del estudio es muy bajo, solamente el 3.6% de la población encuestada estaba en activo.

El personal de más de 65 años tiene una tasa de paro del 33,8% lo que implica que su situación de desamparo sin hogar es duradera debido a que su falta de trabajos anteriores ha dado lugar a la imposibilidad de poder acceder a una pensión mínima de jubilación cuanto menos a un nivel mínimo de ingresos fijos que les puedan sacar de esta situación.

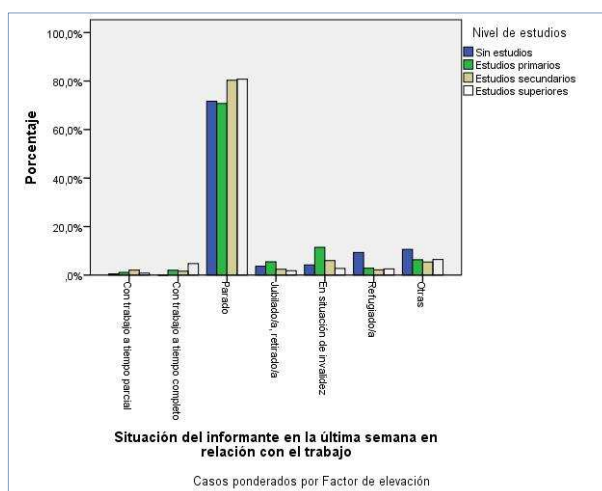
Del total de la población de más de 65 años, solamente el 50,8% tenían rentas mínimas de jubilación.

El grupo de edad que más se repite con una invalidez es la de 45-64 años



Partiendo de la base de que el 77.7% de la población estudiada se encontraba en situación de desempleo, el grupo más afectado por la falta de trabajo es el de la población con estudios superiores, ya comentamos al inicio del trabajo que la población en situación sin hogar con estudios superiores suponía un 11,8% del total del personal sin hogar, pues bien, el 77,7% de ese 11,8% carecía de empleo en el momento de realización del estudio y es que los empleos para personal formado han ido descendiendo años atrás accediendo este personal a otros puestos de trabajo que no precisan formación alguna y que por el contrario tienen más demanda en nuestro país.

Entre el personal en activo, tanto a tiempo parcial como completo, tenemos a los pertenecientes al grupo de estudios secundarios y primarios respectivamente, como los grupos que más destacan en esta situación. Con esto volvemos a dar valor a que la mayor parte de empleos que se ofertan a día de hoy en nuestro país son puestos de trabajo no excesivamente cualificados que se suelen desarrollar en fábricas, cadenas de montaje o elaboración.



En cuanto a la nacionalidad cabe destacar que la población extranjera sin hogar con empleo está por encima de la española.

La mayor parte de la población extranjera se reparte entre la cobertura de empleos precarios y el desempleo.

El 4,8% de la población extranjera tiene empleo ya sea a tiempo parcial o completo, frente al 2,7 de la población española, esto puede ser reflejo de que la situación de desamparo de la población extranjera por falta de familia o servicios a los que poder acudir hace que sean ellos los que no rechacen ningún trabajo a pesar de que ni con este puedan salir de la situación de exclusión por falta de hogar.

En el paro se encontraba el 78,8% de la población extranjera frente al 76,7% de la población española.

El porcentaje de población española que no supera a la extranjera en las situaciones anteriores aparece reflejada en la situación de jubilación y/o invalidez, quedando con esto un breve reflejo de que la población extranjera sin hogar, es más joven que la española y con pocos años de estancia en nuestro país.

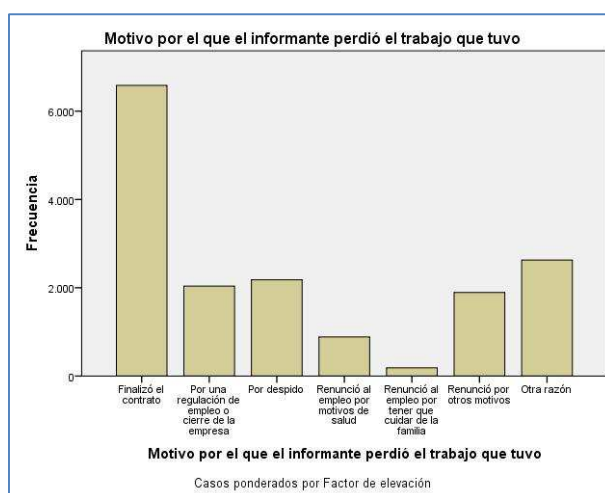
- ¿Por qué perdió el trabajo?

Con un porcentaje del 47,1% está la población que perdió el trabajo por causas ajenas a ellos mismos. La finalización del contrato temporal así como el inicio de expedientes de regulación de empleo y el despido fueron las principales causas por las cuales la población que forma parte de esta encuesta declara estar sin empleo.

Lejos de estos porcentajes quedan los motivos personales como tener que cuidar de familiares, motivo que aparece con solamente un 0,8% o una enfermedad que no le permita mantener un rendimiento en el trabajo con un 3,9% de personas.

Como decíamos al inicio de este estudio, formar parte del colectivo de personas sin hogar no está siempre vinculado a una actitud personal ni tampoco el salir depende después solamente de uno mismo.

La pérdida del empleo ha sido sin duda el mayor temor de los ciudadanos españoles es los últimos años, empresas que dejaban de abonar sueldos, empresas que cerraban, recortes, despidos... empezaron a formar parte del día a día de la sociedad en la que vivimos, contribuyendo en este caso, a que en 2012 el 47,1% de la población sin hogar vinculase directamente su situación a la pérdida del empleo.

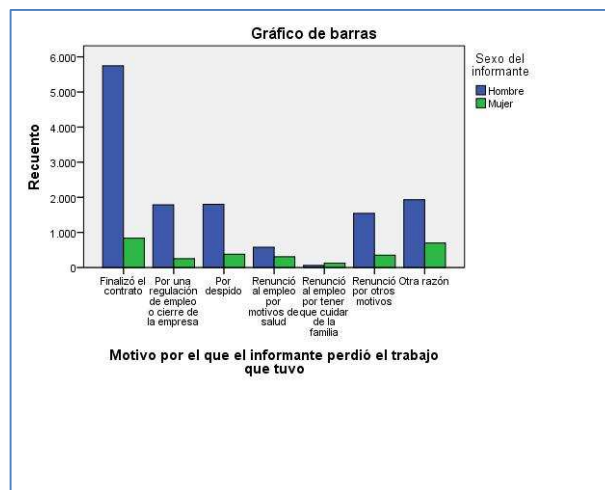


En relacion al motivo de extinciones de las relaciones laborales de esta poblacion se aprecia que en el tema de afeccion por despidos, regulaciones de empleo o finalizaciones de contrato no existe mucha distancia entre el porcentaje de hombres y mujeres, no siendo así cuando llegamos a los temas vinculados mas directamente con la persona mas que con el empleador.

La estadística nos muestra cómo mientras el hecho de dejar un trabajo para cuidar de la familia afectó a un 0,5% de los hombres, fue el 4,3% de las mujeres las que tuvieron que tomar esa decision.

Sin lugar a dudas el cuidado de los familiares, ya sean padres o hijos continua siendo una tarea pendiente de tomar en serio en la sociedad, todo esto es debido a que la educacion que se ha dado tradicionalmente en españa ha sido de cuidadora para las mujeres y de protectora para los hombres, de este modo con el paso de los años la actitud del sexo femenino continua siendo de entrega hacia los familiares mientras que la de los hombres esta mas vinculada a la de supervivencia y proteccion familiar con la busqueda de un empleo mas que con la perdida de este por ellos.

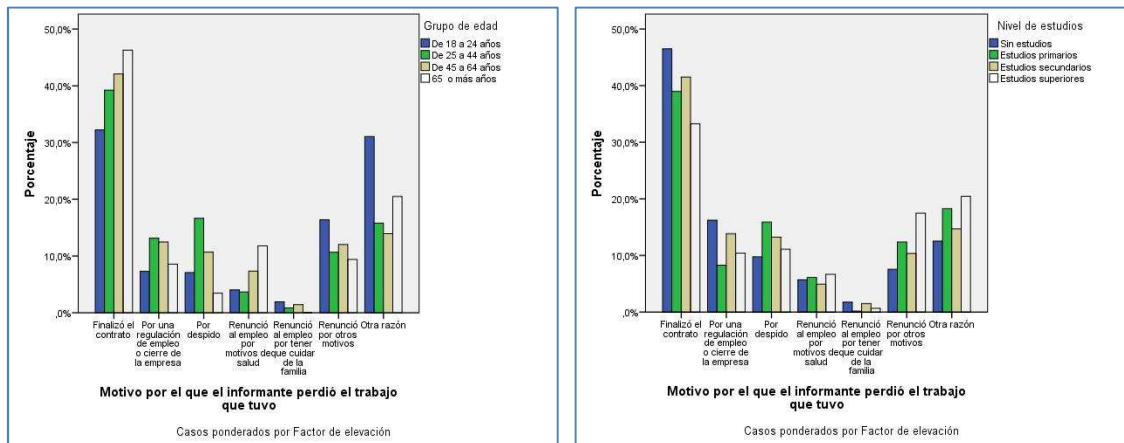
Si profundizamos algo mas, vemos que en el tema de la salud son las mujeres las que tambien tuvieron que dejar el empleo por temas de salud, siendo el porcentaje de mujeres que tomaron esta decision del 10,4% frente al 4,3% de los hombres.



Uno de los grupos menos afectados por el “homelesses” es el de mayores de 65 años, pero al hablar del motivo que les llevó a la perdida de empleo este colectivo de mayores de 65 años es el que en mayor porcentaje perdió el trabajo por la finalizacion de su contrato de trabajo, el motivo por el cual continuan en esta situacion de desamparo, puede deberse a no poder obtener rentas por haber generado una pension de jubilacion asi como la dificultad de acceso al mercado

laboral por la edad en la que se encuentran. Sin duda una situación desfavorable por delante de lo que les pueda afectar a otros grupos de edad como por ejemplo los encuestados entre 25-44 años que en un 39,2% también perdieron su empleo por este motivo. Siendo las oportunidades de cambiar la situación de verse sin hogar mejores frente a la de mayores de 65 años, no solo por el porcentaje de afección si no porque también tienen sus condiciones físicas a su favor a la hora de poder acceder a cualquier otro empleo.

Los expedientes de regulación de empleo y despidos afectaron más al grupo de edad que comprende los 25-44 años debido a que fue la mano de obra sin cualificar la que comenzó a ser primera víctima de la crisis de las empresas que procedieron con la toma de estas medidas entre los que se encuentran en mayor porcentaje los informantes de entre 25-44 años.



Partimos de la base de que en España la población extranjera ocupa el 11,9% de la población.

Una vez conocido este dato y habiendo podido comprobar anteriormente que el grupo de extranjeros está más afectado que el de españoles en el colectivo de personas sin hogar, a la hora de poder determinar el motivo por el cual perdieron el trabajo, a pesar de que el porcentaje de españoles es en ocasiones más elevado, como podemos ver en las finalizaciones de contrato, si ampliamos visión y tenemos en cuenta el porcentaje de población extranjera en España, claramente podremos decir que la población extranjera tiene más contratos eventuales sin continuidad cuando llega la fecha de finalización, siendo un colectivo algo más vulnerable que el nacional en el mercado de trabajo en general.

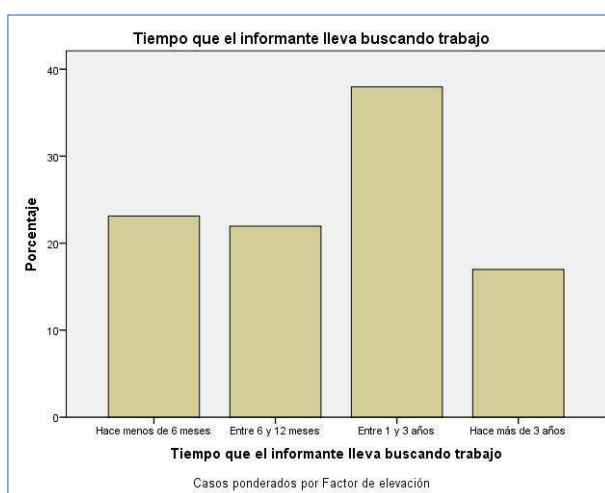
o ¿Cuánto tiempo lleva buscando trabajo?

Como reflejo de la situación que atraviesa este país en el momento de realización del estudio vemos con un 38% que el intervalo de tiempo que más se repite a la hora de determinar cuánto tiempo lleva sin trabajo nos sitúa en el periodo de tiempo de entre 1 y 3 años, a este colectivo le podríamos denominar parados de larga duración dentro de los cuales habiendo tenido anteriormente empleos estables, incluso han perdido ya la prestación por desempleo que puede cubrir en parte las necesidades económicas diarias.

Según el servicio público de empleo entendemos como parado de larga duración, a las personas que de manera continuada en un periodo superior a 12 meses se encuentran inscritos como demandantes de empleo independientemente de la edad o profesionalidad que acredite.

Desafortunadamente en España esta situación de desempleo de larga duración viene últimamente ampliándose en el tiempo siendo cada vez más ciudadanos los que incluso agotan la prestación por desempleo generada con empleos anteriores cuya duración máxima es de 24 mensualidades.

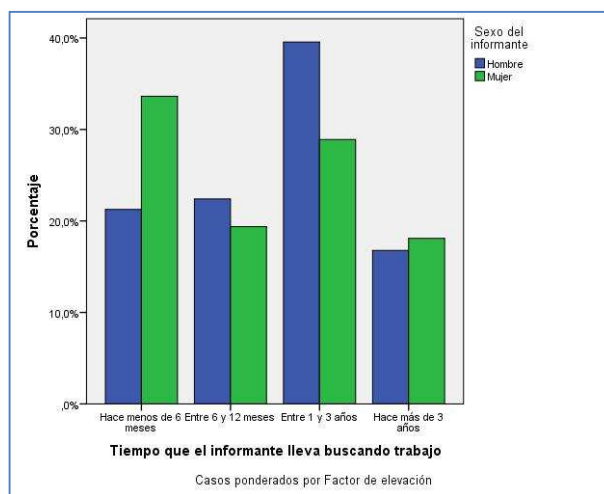
Teniendo en cuenta que el grupo de edades que en segundo porcentaje tenía dentro de los que no habían tenido un empleo de más de seis meses a la población de 18-24 años, parece lógico encontrar en segundo nivel al personal que lleva en búsqueda activa de empleo menos de seis meses, mas adelante veremos cómo es la población joven la que más se repite dentro de la población en esta situación.



Entre la población masculina nos encontramos con que un 39,6% de los hombres son parados de larga duración que llevan demandando empleo entre 1 y 3 años, por el contrario en el sector femenino nos encontramos con que el mayor

porcentaje se repite en un 33,5% en un tiempo inferior a 6 meses en situación de desempleo. Si bien es cierto como veíamos anteriormente que el trabajo que suele encontrar la población femenina es por lo general más precario que el de los hombres, encontrando en la mayor parte de las ocasiones trabajos temporales a tiempo parcial.

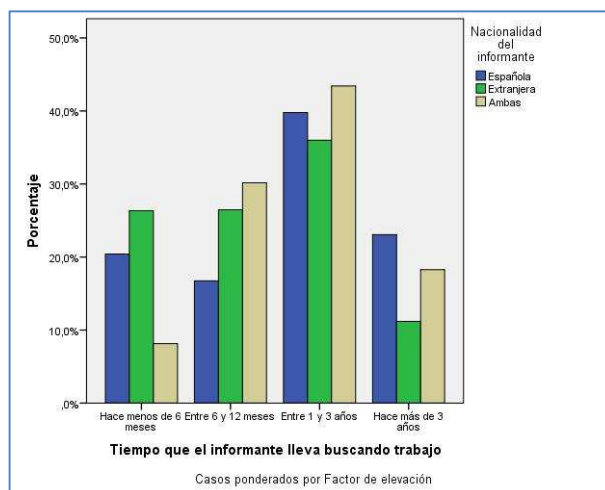
En este sentido también es de tener en cuenta que la población femenina se situaba anteriormente por encima de la masculina en el momento de hablar de dejar empleos por cuidados de familiares, lo que incide a la hora de contar con esa población para saber cuántos están en búsqueda real de empleo.



Por lo general la sociedad en que vivimos tiene un largo camino por delante en la puesta en marcha de salidas laborales que puedan sacar a la población de esta situación de exclusión social en la que la población extranjera por lo general y teniendo en cuenta el porcentaje de extranjeros en España se ve muy afectada por la falta de empleo que les pueda llevar a una salida del uso de servicios sociales para seguir adelante.

Se podría decir que la población extranjera “sin techo” supera en porcentaje a la española si hablamos de menos de 6 meses sin empleo o entre 6 y 12 meses, sin embargo las estadísticas nos muestran que es la población nacional con un 39,8% se sitúa por encima de la extranjera en el intervalo de búsqueda de empleo durante 1-3 años.

Trabajos de “mano de obra barata” y sin formación ni estudios son a los que accede en su mayor parte la población extranjera, estos suelen estar situados en zonas costeras en el sector servicios o bien en zonas de interior en trabajos en el campo, siembra y recolección a los que la población española se suele mostrar más reacia.

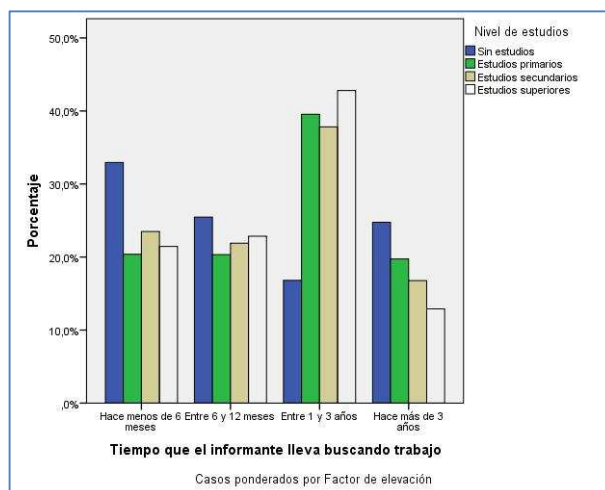


El porcentaje de población “sin techo” con estudios superiores es del 11,8%, dentro de los cuales según las estadísticas tenemos un 42,8% demandando empleo durante un periodo de tiempo que va entre 1 y 3 años, lo que viene a reflejar que la mayor parte de la empleabilidad en nuestro país está en sectores industriales que contratan mano de obra de baja cualificación.

Cabe al menos nombrar en esta ocasión la “fuga de cerebros” que se da en la sociedad española en los últimos años ya que la población joven que finaliza estudios superiores en muchas ocasiones termina por encontrar salida en el mercado laboral fuera de España.

Apoyado por este alto nivel de tiempo en desempleo de la población con estudios superiores encontramos por otra parte que la población que menos tiempo lleva en situación de desempleo es la que declara no tener estudios, de modo que el 39,2% de la población sin estudios lleva sin trabajo menos de 6 meses, la mayor parte de estos empleos son desempeñados por personal extranjero con peores condiciones en su país que encuentran en España su salida de la pobreza y que a pesar de encontrarse sin hogar al llegar a nuestro país encuentran en nuestra sociedad una posibilidad a la salida de esta dura realidad accediendo a los trabajos que se les ofrezcan independientemente de su naturaleza.



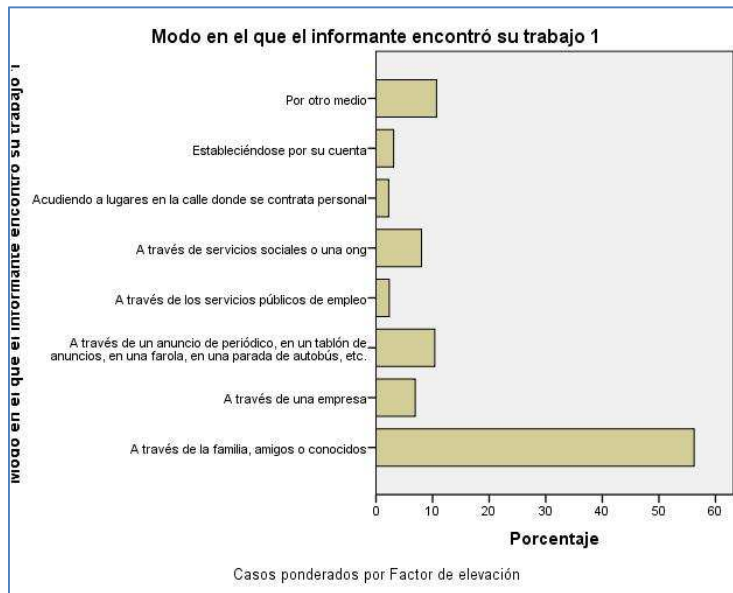


- Quando encontró trabajo, ¿a través de qué medios lo consiguió?

Son muchos los medios por los que a día de hoy podemos acceder a conocer las ofertas de empleo o necesidades pero es cierto que estamos hablando de un colectivo que no tiene a su alcance todos los medios por los que en la actualidad se puede encontrar un puesto de trabajo.

Es por esto por lo que con un porcentaje del 2,1% y siendo este el mayor de todos los porcentajes por los que este colectivo accedió a un trabajo, encontramos el método más tradicional y accesible para todos ya que lo encontraron a través de un familiar, amigos o conocidos, la carencia de medios acentúa la dificultad para encontrar un puesto de trabajo.

No podemos olvidar hablar de la importancia y trabajo de los servicios sociales en este colectivo, ya que son los que más apoyo dan tanto psicológico como económico incluso laboral, de este modo el 0,3% de las personas sin hogar que accedieron a un trabajo lo hicieron a través de Ong`s o servicios sociales como lo pueden ser Caritas, Adama o Fundación Rais especializadas en la ayuda de personas sin hogar centrado en el acercamiento a la sociedad de las personas que se encuentran en esta situación.

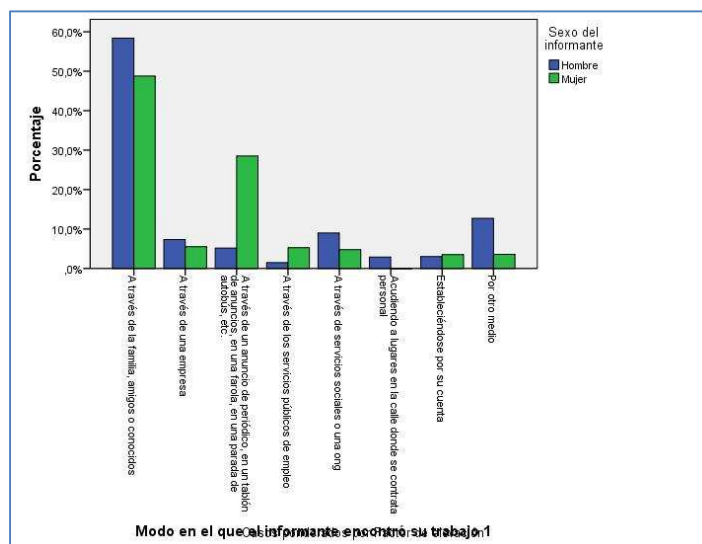


Tanto si hablamos de hombres como mujeres el factor familiar está en cabeza a la hora de poder determinar cuál es la vía más repetida por la que este personal sin hogar accedió a un puesto de trabajo, en el caso de los hombres el 58,3% y en el de las mujeres el 48,7%.

La segunda vía por la que más accedieron a un empleo fue por medio de los servicios de asuntos sociales y ONGs quienes pudieron poner en contacto con un empleo al 9% de la población sin hogar, para ONG como Feantsa de las que hemos hablado anteriormente, la puesta en contacto a personas sin hogar con el mercado laboral es una de las principales motivaciones debido a que confían en que el acceso a un trabajo dará a la persona un evidente aporte económico que junto con la autoconfianza que crea el realizar correctamente un trabajo puede ser el escalón que termine por ayudar a salir de su situación.

El sector femenino por el contrario en un porcentaje muy elevado, 28,6% accedió también al mercado laboral a través de anuncios en el periódico o en la propia calle, estos trabajos suelen estar vinculados al sector del cuidado de personas o limpieza por lo que no sorprende ver que el 28,6% de las mujeres encontraron trabajo de este modo frente al 5,2% de los hombres que como ya comentábamos anteriormente tradicionalmente se ocupan en otro tipo de sectores.

El cuidado de ancianos, niños o realización de diversas tareas de limpieza o del hogar dan empleo en la mayor parte de las ocasiones al sector femenino, siendo estos trabajos los que se suelen ofertar de este modo.

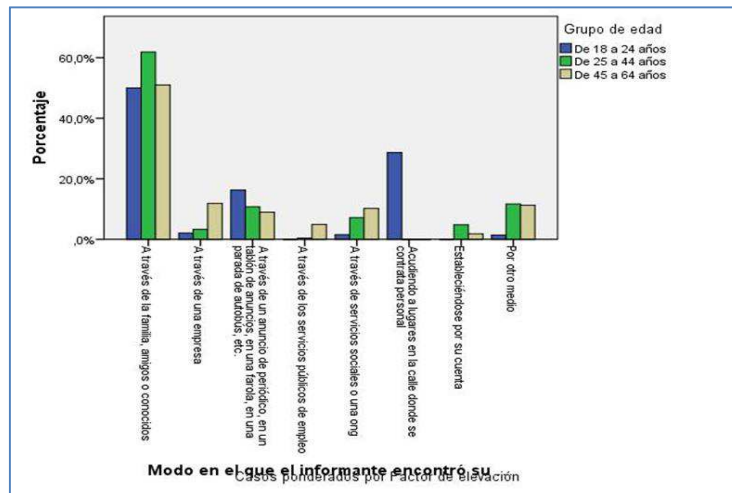


Si nos detenemos a mirar la mayor vía de acceso al mundo laboral por edades los mayores porcentajes se repiten en los tres grupos de edad en la misma vía, de este modo el 50% de la población de 18-24 años, el 61,8% del grupo de edad que engloba los 25-44 años e incluso, los encuestados de 45-64 años encontraron trabajo a través de amigos y familiares.

El factor social viene de la mano del colectivo sin hogar, tanto en acompañamiento como en apoyo y ayuda a la salida de esta situación.

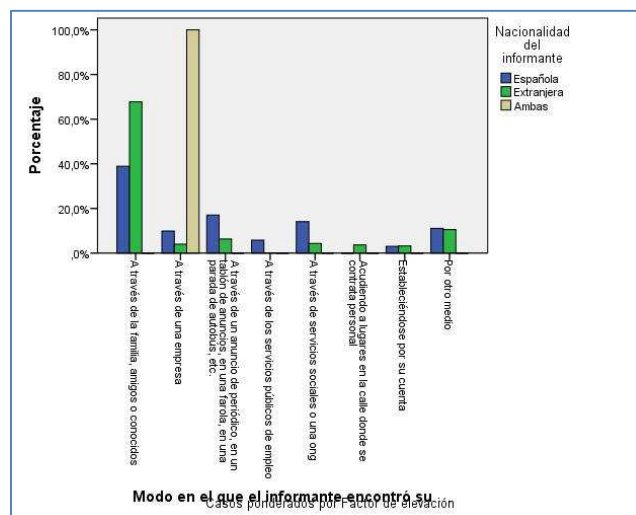
No podemos pasar por delante de lo que marcan las encuestas en relación al trabajo que encuentra este colectivo a través del servicio público de empleo sin comentar que es nulo o mínimo el porcentaje de población que declara haber encontrado en el SPEE (servicio público de empleo) su salida al mercado laboral.

Esto puede llevar a pensar que el estado directamente envía a este colectivo a los servicios de asuntos sociales para la búsqueda o ayuda de su salida de esta situación, estando el servicio público de empleo mas direccionado a la puesta en contacto con el mundo laboral para personal que no se encuentra sin hogar, pasando el tratamiento de este colectivo directamente a servicios de asuntos sociales, quienes contribuyeron con un 10.1% a la empleabilidad del grupo de personas sin hogar entre 45 -65 años



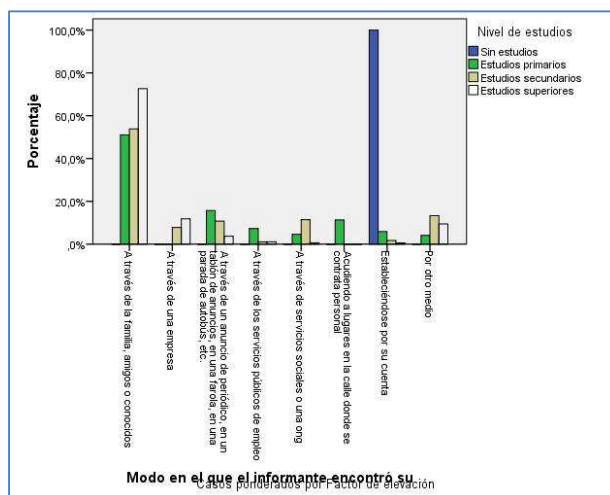
El 67,7% de la población extranjera accedió a un puesto de trabajo a través de familiares o amigos al igual que ocurre con la población española la vía social es la que más ha contribuido al acceso a un trabajo, seguida de esta vía los extranjeros accedieron en un 11,1% a un trabajo a través de una empresa, sin embargo el porcentaje que sigue a la población española con un 17% es el de anuncios en el periódico, farolas.

Las ONGs pusieron en contacto con un trabajo al 14,2% de la población nacional y al 4,3% de la extranjera frente a un 5,9% para españoles y un 0,2% para extranjeros que accedieron aun trabajo a través del servicio público de empleo.



En lo que a empleos se refiere las estadísticas nos muestran que la población sin estudios es la que más ha optado por trabajar en empleos autónomos buscando salida a su situación con realización de trabajos que solo precisan dedicación y tiempo propios.

En todas las franjas de formación, el porcentaje que más se repite es el que refleja el apoyo familiar y de amigos.



### 4.3.-. Situación económica de las personas sin hogar

El índice de pobreza ha aumentado en España a raíz de la crisis económica que atravesamos, la renta media de la población española se ha visto reducida en relación con años anteriores hasta el punto que España es uno de los países de la unión europea donde el nivel de vida de los habitantes ha caído más en picado.

La caída de las rentas tras pérdidas de empleo o reducciones de condiciones laborales ha contribuido a la desigualdad social y al aumento de personas que han terminado por perder la calidad de vida que tenía hasta el momento llegando a atravesar verdaderos problemas económicos que se traducen entre otros, en un aumento de personas sin hogar.

El porcentaje de hogares sin ingresos creció en 2013, según datos del instituto nacional de estadística, de un 2% a un 4% en un solo trimestre.

Continuando con datos de la encuesta de condiciones de vida publicada por el INE, en 2012 los hogares españoles redujeron sus ingresos anuales medios en un 3.5% con respecto al año anterior.

La tasa de riesgo de pobreza mide el porcentaje de personas cuyas rentas se sitúan por debajo de las del resto de población, dándonos a conocer la desigualdad que se genera en la sociedad cuando la caída de las rentas empieza a ser algo que acompaña el día a día de la realidad de muchas personas.

Según datos del INE de 2012 el 41% de los hogares no tuvo capacidad para afrontar gastos imprevistos, y el 9.3% de los hogares tenía retrasos en los pagos relacionados a la vivienda.

Esta situación de caída de rentas, unido al mantenimiento de gastos y continuidad con la vida que hasta el momento llevaban ha contribuido a que casi 23.000 personas careciesen de hogar en el año 2012.

Atendiendo nuevamente a datos de la encuesta del Ine de personas sin hogar, hablaremos de datos como qué tipo de rentas obtienen, la cuantía de estas rentas, si reciben ayudas sociales y si las deudas contraídas han acentuado o acelerado verse en la calle.

- ¿Qué prestaciones recibe?

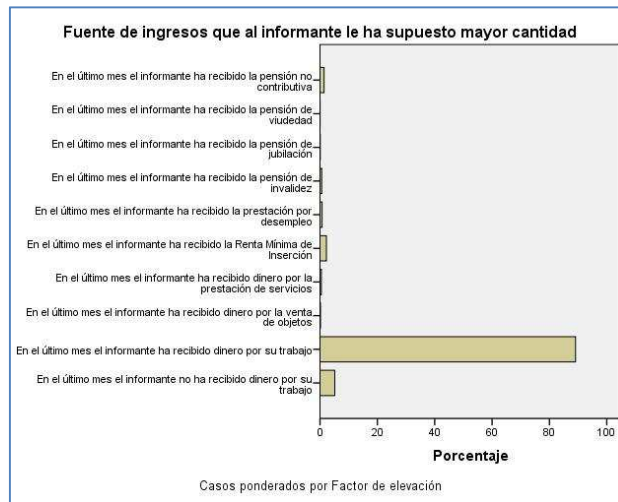
Las prestaciones que dotan a este personal de algún ingreso económico provienen en su gran mayoría del trabajo que desempeñan los que aun mantienen un puesto de trabajo, tanto a tiempo completo como a tiempo parcial, el 42,6% se nutre de los salarios abonados por su empresa o empleador, con una gran distancia el siguiente porcentaje de rentas que recibe este personal son las que provienen de la renta mínima de inserción que aporta ayuda económica a un 1,1% de la población.

Esta renta forma parte de los denominados salarios sociales, que son los que se conceden por comunidades autónomas en casos de riesgo de exclusión social al ciudadano que ya ha agotado ya la prestación por desempleo.

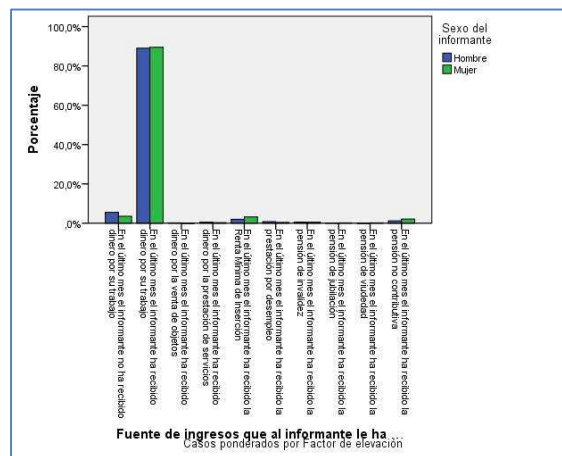
Este aporte económico depende de la comunidad autónoma, aunque también es cierto que no suele superar el 70% del salario mínimo interprofesional en el caso de Castilla y León se denomina renta de inserción social y el importe no supera nunca el 130% del iprem ya que no solo depende de la situación única de la persona si no que también depende de si tiene o no cargas familiares.

La duración de estas rentas también se determina por la comunidad autónoma y los intervalos de tiempo van desde las 12 mensualidades hasta las 60.

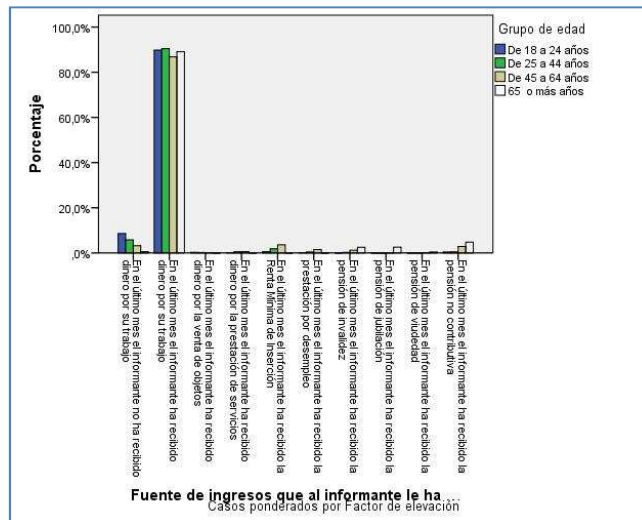
Otro 0,7% de la población declara subsistir a base del cobro de prestaciones no contributivas como pueden ser invalidez o jubilación de personas que sin haber cumplido los requisitos de cotización, cumplen la minusvalía requerida, edad y/o nivel de ingresos en cómputo familiar.



Realmente en este caso no hay mucha diferencia de sexos a la hora de determinar qué es lo que les nutre económicamente, si bien es cierto, detectamos una diferencia en el caso de la renta de inserción que mientras la cobran el 2% de los hombres, el porcentaje de mujeres cuyo sustento económico está en estas rentas sociales es del 3.2% lo que podríamos vincular con el porcentaje de mujeres que deja su trabajo por motivos familiares, traduciendo este vinculo en la permanencia femenina de sustento de ayudas sociales para poder dedicarse a la familia por encima de la de los hombres.

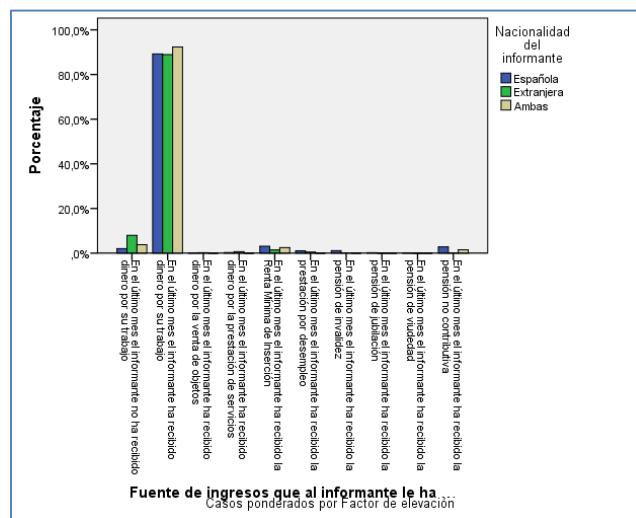


Es la población de entre 25 y 44 años la que mas declara vivir de lo que percibe por el desempeño de un trabajo, 90.4%, el resto de rentas son para el grupo de más de 65 años las derivadas del cobro de pensiones de jubilación, discapacidad y las rentas mínimas de inserción se reparten en mayor medida entre población de 45-64 años en los que la búsqueda de empleo se hace más difícil precisamente por la edad en la que se encuentran.



Podemos comprobar en la siguiente grafica como la nacionalidad del informante no tiene una relación directa en cuanto al sustento económico de los sin hogar, como hemos comentado anteriormente existen rentas no contributivas que ayudan económicamente a la población en esta situación, los requisitos para acceder a ellas son los mismos entre la población española y la extranjera, de modo que de nuevo podemos observar que ambas poblaciones tienen como nutriente principal los salarios de los empleos que desempeñan y que en segundo nivel con un porcentaje de un 2,2% total entre ambas poblaciones.

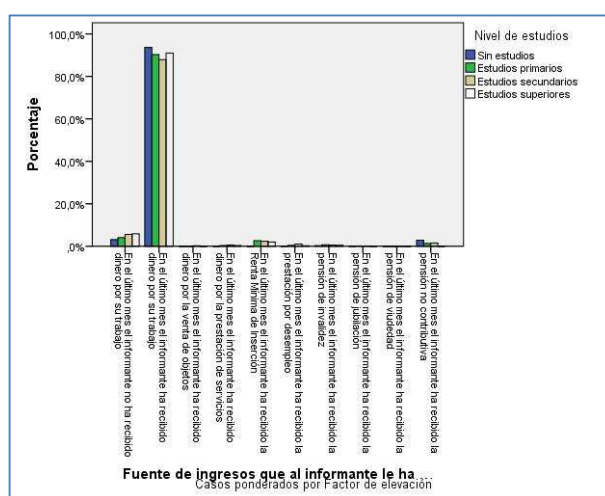
Observamos por el contrario que la población española se beneficia en mayor porcentaje de pensiones como la de viudedad, jubilación invalidez que la extranjera, lo que podemos vincular en primera lugar al tiempo de estancia en nuestro país.



Al igual que ocurre con la nacionalidad el nivel de estudios tampoco determina con fuerza las rentas de las que viven las personas sin hogar en la actualidad, pues en un



89,1% toda la población independientemente de los estudios que tenga se nutre principalmente de los salarios que percibe por un trabajo a tiempo completo o parcial, el resto de rentas se perciben en bajos porcentajes de forma bastante lineal para todos los niveles de estudios, las rentas sociales no se incrementan dependiendo del nivel formativo que tengan si no de las cargas familiares que aporten por lo que lo único que cabe comentar es que una vez acontece el hecho de verse sin hogar, la situación económica que acompaña es la misma tengan los estudios que tengan, a lo único que podría ayudar la formación es a que esa persona de forma individual pueda salir de esa situación antes o después dependiendo la madurez y trabajo que tenga adquiridos.



Parece importante poder valorar no solo la situación económica que ayuda a las personas sin hogar en el día a día si no también una parte que determina la posibilidad de salir o el grado en que los problemas económicos le han llevado a esta situación, es si tiene deudas con familiares, amigos, entidades bancarias.. etc.

Esto supondría un agravante mas a la hora de poder terminar con la situación de exclusión social en la que finalmente han caído, pues aunque puedan continuar con las ayudas sociales, pensiones, prestaciones por desempleo, salaros por trabajos por muy precarios que sean, si el informante trae consigo una deuda será mucho más difícil aun salir de esta situación.

Las estadísticas nos dicen que el 31,9% de la población encuestada tiene deudas económicas a las que hacer frente con los ingresos por ayudas que puedan estar recibiendo.

Entre la población sin hogar encontramos informantes que no reciben ninguna ayuda más que las donaciones recibidas por la calle. Esta población ha caído en una

situación de desamparo e incapacidad para afrontar ya cualquier deuda pues ya su día a día supone un reto para poder incluso comer.

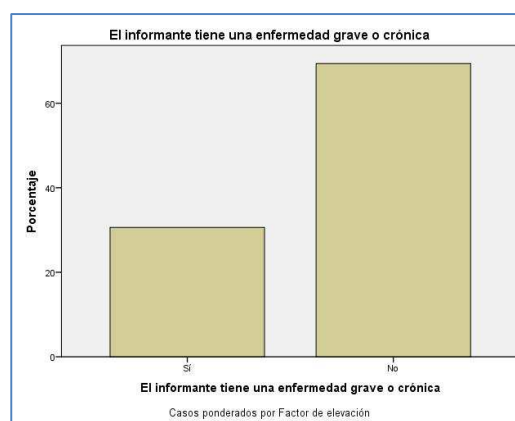
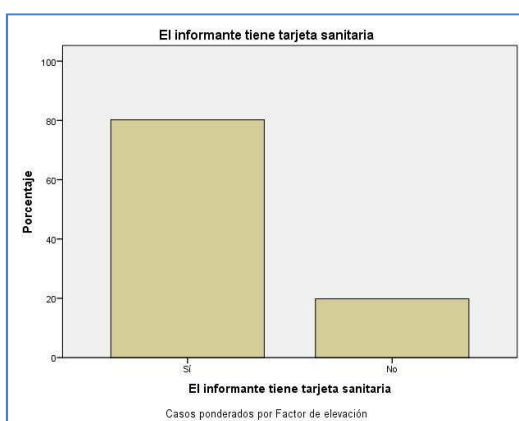
La importancia de los servicios sociales es cada día mayor en nuestra sociedad en la que en unos años hemos visto como la pérdida de empleo y la consecuente caída de la economía familiar terminaba por llevar a esta difícil situación a familiar acomodadas o con un nivel de vida normal.

El 35,2% de la población encuestada valora que ha recibido bastante ayuda por parte de los servicios sociales, lo que nos hace ver que son la base más importante y la primera vía de ayuda a la que acuden.

De nuestra mano queda, como ciudadanos, ayudar y apoyar a que el sistema continúe funcionando y teniendo en cuenta todas y cada una de las realidades sociales que acontecen en la sociedad.

El 80,2% de población sin hogar declara estar en posesión de tarjeta sanitaria, solamente un 30,6% de la población encuestada dice tener una enfermedad grave o crónica.

La percepción del estado de salud es mejor en los hombres que en las mujeres, el 60,7% de los hombres dice tener un buen estado de salud frente al 49,7% de las mujeres.



## 6. Conclusiones

Si bien la constitución Española en su artículo 47 establece “*Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La*

*comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos”*.es cierto que nos encontramos con casi 23.000 personas sin hogar en nuestro país según datos del INE 2012.

Esta población se caracteriza por ser un sector principalmente masculino y en el que hemos observado un alto porcentaje de población extranjera.

La mayor parte de la población que ha llegado a esta situación ha sido a través de la pérdida del empleo con la consecuente reducción de ingresos salariales que les llevaron a no tener hogar o incluso a llegar a perderlo.

Las trabas que se encuentran una vez están en esta situación principalmente son económicas y sociales pues inevitablemente se entra en una exclusión social que va generando otro tipo de carencias que impiden la salida de esta situación.

También está presente el factor familiar debido a que una separación divorcio también ha llegado a dejar a gente en la calle.

La renta que sustenta a esta población, en la mayor parte es la renta de inserción mínima que se da por comunidades autónomas al personal afecto por esta situación dependiendo de las cargas familiares que tenga.

Las personas sin hogar declaran sentirse bastante apoyadas por los servicios sociales a quien atribuyen la gratitud por la mayor parte de las ayudas y apoyo que reciben.

Por parte del servicio de sanidad no observamos carencias, pues la mayor parte de la población declara haber sido atendido por sanidad cuando lo ha necesitado a pesar de un 30,6% de las personas sin hogar no están en posesión de tarjeta sanitaria.

Nos encontramos ante un problema social que afecta cada vez a más población debido a la situación económica que atraviesa nuestro país; El apoyo social y psicológico es básico para poder contribuir a que parte de estas personas puedan salir de esta situación.

Es por esto, por lo que no debemos ver este problema de lejos pudiendo aportar ayuda y apoyo a los servicios sociales ya existentes que luchan cada día por abastecer a las personas sin hogar de al menos tres necesidades básicas como son dormir, comer y tener acceso a la higiene personal.

El apoyo psicológico, emocional y social es básico para que parte de la población en esta situación pueda al menos acceder a un puesto de trabajo que le proporcione ingresos para abandonar la calle así como mantener unas condiciones de vida dignas mientras se encuentran en esta situación.

## 7. Bibliografía.

<http://www.ine.es/>

Encuesta a las Personas sin Hogar año 2012

Encuesta de condiciones de Vida 2012

<http://www.sepe.es/>

Renta mínima de inserción, cuantía y requisitos

*www.feantsa.org*

*https://www.raisfundacion.org*

## Anexo estadístico

### 1.- Descripción general del colectivo de personas sin hogar

#### Sexo del informante

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	18426	80,3	80,3	80,3
	Mujer	4513	19,7	19,7	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

#### Grupo de edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De 18 a 24 años	2170	9,5	9,5	9,5
	De 25 a 44 años	10696	46,6	46,6	56,1
	De 45 a 64 años	9077	39,6	39,6	95,7
	65 o más años	996	4,3	4,3	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

#### Nivel de estudios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sin estudios	1317	5,7	5,7	5,7
	Estudios primarios	5099	22,2	22,2	28,0
	Estudios secundarios	13805	60,2	60,2	88,2
	Estudios superiores	2717	11,8	11,8	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

#### Nacionalidad del informante

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Española	12086	52,7	52,7	52,7
	Extranjera	10513	45,8	45,8	98,5
	Ambas	340	1,5	1,5	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

### 2.- Actividad, empleo y paro

#### 2.1 El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses

##### El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	18300	79,8	79,8	79,8
	No	4639	20,2	20,2	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

**Tabla de contingencia El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses ^ Sexo del informante**

% dentro de Sexo del informante

		Sexo del informante		Total
		Hombre	Mujer	
El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses	Sí	82,6%	68,5%	79,8%
	No	17,4%	31,5%	20,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses ^ Grupo de edad**

			Grupo de edad				Total
			De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	65 o más años	
El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses	Sí	Recuento	786	8337	8319	858	18300
		% dentro de Grupo de edad	36,2%	78,0%	91,6%	86,1%	79,8%
	No	Recuento	1384	2358	758	138	4638
		% dentro de Grupo de edad	63,8%	22,0%	8,4%	13,9%	20,2%
Total		Recuento	2170	10695	9077	996	22938
		% dentro de Grupo de edad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses ^ Nivel de estudios**

			Nivel de estudios				Total
			Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses	Sí	Recuento	758	3812	11245	2485	18300
		% dentro de Nivel de estudios	57,6%	74,7%	81,5%	91,5%	79,8%
	No	Recuento	559	1288	2560	232	4639
		% dentro de Nivel de estudios	42,4%	25,3%	18,5%	8,5%	20,2%
Total		Recuento	1317	5100	13805	2717	22939
		% dentro de Nivel de estudios	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses ^ Nacionalidad del informante**

			Nacionalidad del informante			Total
			Española	Extranjera	Ambas	
El informante ha tenido en alguna ocasión a lo largo de su vida un trabajo de más de seis meses	Sí	Recuento	10515	7452	333	18300
		% dentro de Nacionalidad del informante	87,0%	70,9%	97,9%	79,8%
	No	Recuento	1571	3061	7	4639
		% dentro de Nacionalidad del informante	13,0%	29,1%	2,1%	20,2%
Total		Recuento	12086	10513	340	22939
		% dentro de Nacionalidad del informante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

## 2.2 En relación al empleo, ¿Cuál era su situación en la última semana?

**Tabla de contingencia Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo \* Sexo del informante**

			Sexo del informante		Total
			Hombre	Mujer	
Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo	Con trabajo a tiempo parcial	Recuento % dentro de Sexo del informante	282 1,5%	90 2,0%	372 1,6%
	Con trabajo a tiempo completo	Recuento % dentro de Sexo del informante	366 2,0%	90 2,0%	456 2,0%
	Parado	Recuento % dentro de Sexo del informante	14395 78,1%	3440 76,2%	17835 77,8%
	Jubilado/a, retirado/a	Recuento % dentro de Sexo del informante	600 3,3%	110 2,4%	710 3,1%
	En situación de invalidez	Recuento % dentro de Sexo del informante	1272 6,9%	273 6,0%	1545 6,7%
	Refugiado/a	Recuento % dentro de Sexo del informante	480 2,6%	158 3,5%	638 2,8%
	Otras	Recuento % dentro de Sexo del informante	1030 5,6%	352 7,8%	1382 6,0%
	Total	Recuento % dentro de Sexo del informante	18425 100,0%	4513 100,0%	22938 100,0%

**Tabla de contingencia Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo \* Sexo del informante**

			Sexo del informante		Total
			Hombre	Mujer	
Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo	Con trabajo a tiempo parcial	Recuento % dentro de Sexo del informante	282 1,5%	90 2,0%	372 1,6%
	Con trabajo a tiempo completo	Recuento % dentro de Sexo del informante	366 2,0%	90 2,0%	456 2,0%
	Parado	Recuento % dentro de Sexo del informante	14395 78,1%	3440 76,2%	17835 77,8%
	Jubilado/a, retirado/a	Recuento % dentro de Sexo del informante	600 3,3%	110 2,4%	710 3,1%
	En situación de invalidez	Recuento % dentro de Sexo del informante	1272 6,9%	273 6,0%	1545 6,7%
	Refugiado/a	Recuento % dentro de Sexo del informante	480 2,6%	158 3,5%	638 2,8%
	Otras	Recuento % dentro de Sexo del informante	1030 5,6%	352 7,8%	1382 6,0%
	Total	Recuento % dentro de Sexo del informante	18425 100,0%	4513 100,0%	22938 100,0%

**Tabla de contingencia Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo \* Grupo de edad**

			Grupo de edad				Total
			De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	65 o más años	
Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo	Con trabajo a tiempo parcial	Recuento % dentro de Grupo de edad	39 1,8%	255 2,4%	79 0,9%	0 0,0%	373 1,6%
	Con trabajo a tiempo completo	Recuento % dentro de Grupo de edad	19 0,9%	156 1,5%	281 3,1%	0 0,0%	456 2,0%
	Parado	Recuento % dentro de Grupo de edad	1566 72,2%	8878 83,0%	7054 77,7%	337 33,8%	17835 77,8%
	Jubilado/a, retirado/a	Recuento % dentro de Grupo de edad	0 0,0%	4 0,0%	200 2,2%	506 50,8%	710 3,1%
	En situación de invalidez	Recuento % dentro de Grupo de edad	9 0,4%	383 3,6%	1061 11,7%	92 9,2%	1545 6,7%
	Refugiado/a	Recuento % dentro de Grupo de edad	208 9,6%	391 3,7%	34 0,4%	4 0,4%	637 2,8%
	Otras	Recuento % dentro de Grupo de edad	328 15,1%	630 5,9%	367 4,0%	57 5,7%	1382 6,0%
	<b>Total</b>	Recuento % dentro de Grupo de edad	2169 100,0%	10697 100,0%	9076 100,0%	996 100,0%	22938 100,0%

**Tabla de contingencia Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo \* Nivel de estudios**

			Nivel de estudios				Total
			Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo	Con trabajo a tiempo parcial	Recuento % dentro de Nivel de estudios	7 0,5%	58 1,1%	286 2,1%	22 0,8%	373 1,6%
	Con trabajo a tiempo completo	Recuento % dentro de Nivel de estudios	0 0,0%	102 2,0%	225 1,6%	130 4,8%	457 2,0%
	Parado	Recuento % dentro de Nivel de estudios	944 71,7%	3606 70,7%	11090 80,3%	2195 80,8%	17835 77,7%
	Jubilado/a, retirado/a	Recuento % dentro de Nivel de estudios	48 3,6%	281 5,5%	331 2,4%	50 1,8%	710 3,1%
	En situación de invalidez	Recuento % dentro de Nivel de estudios	55 4,2%	585 11,5%	830 6,0%	75 2,8%	1545 6,7%
	Refugiado/a	Recuento % dentro de Nivel de estudios	123 9,3%	147 2,9%	298 2,2%	70 2,6%	638 2,8%
	Otras	Recuento % dentro de Nivel de estudios	140 10,6%	322 6,3%	744 5,4%	176 6,5%	1382 6,0%
	<b>Total</b>	Recuento % dentro de Nivel de estudios	1317 100,0%	5101 100,0%	13804 100,0%	2718 100,0%	22940 100,0%



**Tabla de contingencia Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo ^ Nacionalidad del informante**

			Nacionalidad del informante			Total
			Española	Extranjera	Ambas	
Situación del informante en la última semana en relación con el trabajo	Con trabajo a tiempo parcial	Recuento	118	255	0	373
		% dentro de Nacionalidad del informante	1,0%	2,4%	0,0%	1,6%
	Con trabajo a tiempo completo	Recuento	205	251	0	456
		% dentro de Nacionalidad del informante	1,7%	2,4%	0,0%	2,0%
	Parado	Recuento	9272	8286	277	17835
		% dentro de Nacionalidad del informante	76,7%	78,8%	81,5%	77,8%
	Jubilado/a, retirado/a	Recuento	600	97	12	709
% dentro de Nacionalidad del informante		5,0%	0,9%	3,5%	3,1%	
En situación de invalidez	Recuento	1434	96	15	1545	
	% dentro de Nacionalidad del informante	11,9%	0,9%	4,4%	6,7%	
Refugiado/a	Recuento	11	605	22	638	
	% dentro de Nacionalidad del informante	0,1%	5,8%	6,5%	2,8%	
Otras	Recuento	446	921	14	1381	
	% dentro de Nacionalidad del informante	3,7%	8,8%	4,1%	6,0%	
Total		Recuento	12086	10511	340	22937
		% dentro de Nacionalidad del informante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

### 3.- Motivo por el que el informante perdió el trabajo

**Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Finalizó el contrato	6584	28,7	40,2	40,2
	Por una regulación de empleo o cierre de la empresa	2038	8,9	12,4	52,6
	Por despido	2180	9,5	13,3	65,9
	Renunció al empleo por motivos de salud	886	3,9	5,4	71,3
	Renunció al empleo por tener que cuidar de la familia	186	,8	1,1	72,4
	Renunció por otros motivos	1894	8,3	11,6	84,0
	Otra razón	2627	11,5	16,0	100,0
	Total	16396	71,5	100,0	
Perdidos	Sistema	6542	28,5		
Total		22938	100,0		

**Tabla de contingencia Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo \* Sexo del informante**

% dentro de Sexo del informante

		Sexo del informante		Total
		Hombre	Mujer	
Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo	Finalizó el contrato	42,7%	28,4%	40,2%
	Por una regulación de empleo o cierre de la empresa	13,3%	8,5%	12,4%
	Por despido	13,4%	12,8%	13,3%
	Renunció al empleo por motivos de salud	4,3%	10,4%	5,4%
	Renunció al empleo por tener que cuidar de la familia	0,5%	4,3%	1,1%
	Renunció por otros motivos	11,5%	11,9%	11,6%
	Otra razón	14,4%	23,7%	16,0%
<b>Total</b>		<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Tabla de contingencia Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo \* Grupo de edad**

% dentro de Grupo de edad

		Grupo de edad				Total
		De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	65 o más años	
Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo	Finalizó el contrato	32,2%	39,2%	42,1%	46,3%	40,2%
	Por una regulación de empleo o cierre de la empresa	7,3%	13,2%	12,5%	8,7%	12,4%
	Por despido	7,0%	16,6%	10,7%	3,4%	13,3%
	Renunció al empleo por motivos de salud	4,1%	3,7%	7,3%	11,8%	5,4%
	Renunció al empleo por tener que cuidar de la familia	1,9%	0,8%	1,4%		1,1%
	Renunció por otros motivos	16,4%	10,7%	12,0%	9,3%	11,6%
	Otra razón	31,1%	15,8%	13,9%	20,5%	16,0%
<b>Total</b>		<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Tabla de contingencia Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo \* Nacionalidad del informante**

% dentro de Nacionalidad del informante

		Nacionalidad del informante			Total
		Española	Extranjera	Ambas	
Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo	Finalizó el contrato	41,7%	39,0%	19,2%	40,2%
	Por una regulación de empleo o cierre de la empresa	11,3%	13,8%	11,7%	12,4%
	Por despido	14,2%	12,0%	16,7%	13,3%
	Renunció al empleo por motivos de salud	7,0%	2,7%	27,6%	5,4%
	Renunció al empleo por tener que cuidar de la familia	1,4%	0,6%	7,6%	1,1%
	Renunció por otros motivos	11,8%	11,4%	8,2%	11,6%
	Otra razón	12,6%	20,5%	9,0%	16,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo \* Nivel de estudios**

% dentro de Nivel de estudios

		Nivel de estudios				Total
		Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Motivo por el que el informante perdió el trabajo que tuvo	Finalizó el contrato	46,5%	39,0%	41,5%	33,3%	40,2%
	Por una regulación de empleo o cierre de la empresa	16,2%	8,3%	13,8%	10,4%	12,4%
	Por despido	9,8%	15,9%	13,2%	11,1%	13,3%
	Renunció al empleo por motivos de salud	5,7%	6,1%	4,9%	6,7%	5,4%
	Renunció al empleo por tener que cuidar de la familia	1,8%	0,2%	1,5%	0,7%	1,1%
	Renunció por otros motivos	7,5%	12,4%	10,4%	17,5%	11,6%
	Otra razón	12,5%	18,3%	14,7%	20,4%	16,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

#### 4.- ¿Cuanto tiempo lleva buscando trabajo?

**Tiempo que el informante lleva buscando trabajo**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hace menos de 6 meses	2146	9,4	23,1	23,1
	Entre 6 y 12 meses	2038	8,9	22,0	45,1
	Entre 1 y 3 años	3524	15,4	38,0	83,0
	Hace más de 3 años	1576	6,9	17,0	100,0
	Total	9284	40,5	100,0	
Perdidos	Sistema	13654	59,5		
Total		22938	100,0		

**Tabla de contingencia Tiempo que el informante lleva buscando trabajo \* Sexo del informante**

% dentro de Sexo del informante

		Sexo del informante		Total
		Hombre	Mujer	
Tiempo que el informante lleva buscando trabajo	Hace menos de 6 meses	21,3%	33,6%	23,1%
	Entre 6 y 12 meses	22,4%	19,4%	22,0%
	Entre 1 y 3 años	39,6%	28,9%	38,0%
	Hace más de 3 años	16,8%	18,1%	17,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Tiempo que el informante lleva buscando trabajo \* Grupo de edad**

% dentro de Grupo de edad

		Grupo de edad				Total
		De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	65 o más años	
Tiempo que el informante lleva buscando trabajo	Hace menos de 6 meses	43,0%	25,3%	15,9%	15,4%	23,1%
	Entre 6 y 12 meses	23,0%	25,7%	16,1%	10,3%	22,0%
	Entre 1 y 3 años	31,2%	37,0%	40,7%	43,8%	38,0%
	Hace más de 3 años	2,8%	12,0%	27,3%	30,5%	17,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Tiempo que el informante lleva buscando trabajo \* Nacionalidad del informante**

% dentro de Nacionalidad del informante

		Nacionalidad del informante			Total
		Española	Extranjera	Ambas	
Tiempo que el informante lleva buscando trabajo	Hace menos de 6 meses	20,4%	26,3%	8,1%	23,1%
	Entre 6 y 12 meses	16,7%	26,5%	30,2%	22,0%
	Entre 1 y 3 años	39,8%	36,0%	43,4%	38,0%
	Hace más de 3 años	23,1%	11,2%	18,3%	17,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Tiempo que el informante lleva buscando trabajo \* Nivel de estudios**

% dentro de Nivel de estudios

		Nivel de estudios				Total
		Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Tiempo que el informante lleva buscando trabajo	Hace menos de 6 meses	32,9%	20,4%	23,5%	21,5%	23,1%
	Entre 6 y 12 meses	25,4%	20,3%	21,9%	22,9%	22,0%
	Entre 1 y 3 años	16,8%	39,6%	37,8%	42,8%	38,0%
	Hace más de 3 años	24,9%	19,7%	16,8%	12,9%	17,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

## 5.- Modo por el que encontró trabajo

**Modo en el que el informante encontró su trabajo 1**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A través de la familia, amigos o conocidos	473	2,1	56,2	56,2
	A través de una empresa	58	,3	6,9	63,2
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.	87	,4	10,4	73,6
	A través de los servicios públicos de empleo	20	,1	2,3	75,9
	A través de servicios sociales o una ong	68	,3	8,1	83,9
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal	19	,1	2,2	86,2
	Estableciéndose por su cuenta	26	,1	3,1	89,3
	Por otro medio	90	,4	10,7	100,0
	Total	842	3,7	100,0	
Perdidos	Sistema	22096	96,3		
Total		22938	100,0		

**Tabla de contingencia Modo en el que el informante encontró su trabajo 1 \* Sexo del informante**

% dentro de Sexo del informante

		Sexo del informante		Total
		Hombre	Mujer	
Modo en el que el informante encontró su trabajo 1	A través de la familia, amigos o conocidos	58,3%	48,7%	56,2%
	A través de una empresa	7,3%	5,3%	6,9%
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.	5,2%	28,6%	10,4%
	A través de los servicios públicos de empleo	1,5%	5,3%	2,4%
	A través de servicios sociales o una ong	9,0%	4,8%	8,1%
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal	2,9%		2,3%
	Estableciéndose por su cuenta	3,1%	3,7%	3,2%
	Por otro medio	12,7%	3,7%	10,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Modo en el que el informante encontró su trabajo 1 \* Grupo de edad**

% dentro de Grupo de edad

		Grupo de edad			Total
		De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	
Modo en el que el informante encontró su trabajo 1	A través de la familia, amigos o conocidos	50,0%	61,8%	51,1%	56,2%
	A través de una empresa	1,5%	3,4%	11,7%	6,9%
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.	16,7%	10,7%	9,0%	10,4%
	A través de los servicios públicos de empleo		0,5%	4,9%	2,4%
	A través de servicios sociales o una ong	1,5%	7,1%	10,1%	7,9%
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal	28,8%			2,3%
	Estableciéndose por su cuenta		4,9%	1,9%	3,2%
	Por otro medio	1,5%	11,7%	11,2%	10,7%
<b>Total</b>		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Modo en el que el informante encontró su trabajo 1 \* Nacionalidad del informante**

% dentro de Nacionalidad del informante

		Nacionalidad del informante			Total
		Española	Extranjera	Ambas	
Modo en el que el informante encontró su trabajo 1	A través de la familia, amigos o conocidos	38,7%	67,7%		56,1%
	A través de una empresa	9,9%	4,1%	100,0%	7,0%
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.	17,0%	6,2%		10,3%
	A través de los servicios públicos de empleo	5,9%	0,2%		2,4%
	A través de servicios sociales o una ong	14,2%	4,3%		8,1%
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal		3,7%		2,3%
	Estableciéndose por su cuenta	3,1%	3,3%		3,2%
	Por otro medio	11,1%	10,5%		10,7%
<b>Total</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

**Tabla de contingencia Modo en el que el informante encontró su trabajo 1 \* Nivel de estudios**

% dentro de Nivel de estudios

		Nivel de estudios				Total
		Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Modo en el que el informante encontró su trabajo 1	A través de la familia, amigos o conocidos		50,9%	53,8%	72,4%	56,1%
	A través de una empresa			7,7%	11,8%	6,9%
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.		15,6%	10,8%	3,9%	10,4%
	A través de los servicios públicos de empleo		7,2%	1,2%	1,3%	2,4%
	A través de servicios sociales o una ong		4,8%	11,4%	0,7%	8,1%
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal		11,4%			2,3%
	Estableciéndose por su cuenta	100,0%	6,0%	1,7%	0,7%	3,2%
	Por otro medio		4,2%	13,3%	9,2%	10,7%
<b>Total</b>		<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Tabla de contingencia Modo en el que el informante encontró su trabajo 1 \* Nivel de estudios**

% dentro de Nivel de estudios

		Nivel de estudios				Total
		Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Modo en el que el informante encontró su trabajo 1	A través de la familia, amigos o conocidos		50,9%	53,8%	72,4%	56,1%
	A través de una empresa			7,7%	11,8%	6,9%
	A través de un anuncio de periódico, en un tablón de anuncios, en una farola, en una parada de autobús, etc.		15,6%	10,8%	3,9%	10,4%
	A través de los servicios públicos de empleo		7,2%	1,2%	1,3%	2,4%
	A través de servicios sociales o una ong		4,8%	11,4%	0,7%	8,1%
	Acudiendo a lugares en la calle donde se contrata personal		11,4%			2,3%
	Estableciéndose por su cuenta	100,0%	6,0%	1,7%	0,7%	3,2%
	Por otro medio		4,2%	13,3%	9,2%	10,7%
<b>Total</b>		<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

## 6. SITUACION ECONOMICA

Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En el último mes el informante no ha recibido dinero por su trabajo	563	2,5	5,1	5,1
	En el último mes el informante ha recibido dinero por su trabajo	9767	42,6	89,1	94,3
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la venta de objetos	17	,1	,2	94,4
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la prestación de servicios	53	,2	,5	94,9
	En el último mes el informante ha recibido la Renta Mínima de Inserción	244	1,1	2,2	97,1
	En el último mes el informante ha recibido la prestación por desempleo	82	,4	,7	97,9
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de invalidez	65	,3	,6	98,5
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de jubilación	10	,0	,1	98,6
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de viudedad	4	,0	,0	98,6
	En el último mes el informante ha recibido la pensión no contributiva	154	,7	1,4	100,0
	Total	10959	47,8	100,0	
Perdidos	Sistema	11979	52,2		
Total		22938	100,0		



**Tabla de contingencia Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad \* Sexo del informante**

% dentro de Sexo del informante

		Sexo del informante		Total
		Hombre	Mujer	
Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad	En el último mes el informante no ha recibido dinero por su trabajo	5,5%	3,6%	5,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por su trabajo	89,0%	89,5%	89,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la venta de objetos	0,2%		0,2%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la prestación de servicios	0,5%	0,3%	0,5%
	En el último mes el informante ha recibido la Renta Mínima de Inserción	2,0%	3,2%	2,2%
	En el último mes el informante ha recibido la prestación por desempleo	0,8%	0,4%	0,7%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de invalidez	0,6%	0,5%	0,6%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de jubilación	0,1%	0,2%	0,1%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de viudedad		0,2%	0,0%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión no contributiva	1,2%	2,1%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad \* Grupo de edad**

% dentro de Grupo de edad

		Grupo de edad				Total
		De 18 a 24 años	De 25 a 44 años	De 45 a 64 años	65 o más años	
Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad	En el último mes el informante no ha recibido dinero por su trabajo	8,6%	5,8%	3,2%	0,6%	5,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por su trabajo	89,8%	90,4%	86,8%	89,2%	89,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la venta de objetos	0,2%	0,2%	0,1%		0,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la prestación de servicios	0,2%	0,5%	0,6%		0,5%
	En el último mes el informante ha recibido la Renta Mínima de Inserción	0,6%	1,8%	3,6%		2,2%
	En el último mes el informante ha recibido la prestación por desempleo	0,2%	0,5%	1,5%		0,7%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de invalidez		0,2%	1,2%	2,5%	0,6%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de jubilación			0,1%	2,5%	0,1%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de viudedad			0,1%	0,3%	0,0%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión no contributiva	0,4%	0,5%	2,9%	4,7%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla de contingencia Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad \***  
**Nacionalidad del informante**

% dentro de Nacionalidad del informante

		Nacionalidad del informante			Total
		Española	Extranjera	Ambas	
Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad	En el último mes el informante no ha recibido dinero por su trabajo	2,0%	8,0%	3,6%	5,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por su trabajo	89,2%	88,9%	92,3%	89,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la venta de objetos	0,1%	0,2%		0,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la prestación de servicios	0,3%	0,7%		0,5%
	En el último mes el informante ha recibido la Renta Mínima de Inserción	3,1%	1,5%	2,6%	2,2%
	En el último mes el informante ha recibido la prestación por desempleo	1,1%	0,5%		0,7%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de invalidez	1,1%	0,1%		0,6%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de jubilación	0,2%			0,1%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de viudedad	0,1%			0,0%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión no contributiva	2,8%	0,2%	1,5%	1,4%
	<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Tabla de contingencia Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad \* Nivel de estudios**

% dentro de Nivel de estudios

		Nivel de estudios				Total
		Sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores	
Fuente de ingresos que al informante le ha supuesto mayor cantidad	En el último mes el informante no ha recibido dinero por su trabajo	3,1%	4,1%	5,6%	5,9%	5,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por su trabajo	93,8%	90,2%	87,9%	90,8%	89,1%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la venta de objetos			0,3%		0,2%
	En el último mes el informante ha recibido dinero por la prestación de servicios		0,4%	0,6%	0,4%	0,5%
	En el último mes el informante ha recibido la Renta Mínima de Inserción		2,6%	2,4%	2,0%	2,2%
	En el último mes el informante ha recibido la prestación por desempleo		0,4%	1,0%	0,3%	0,8%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de invalidez	0,3%	0,7%	0,6%	0,5%	0,6%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de jubilación		0,2%	0,1%		0,1%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión de viudedad			0,1%		0,0%
	En el último mes el informante ha recibido la pensión no contributiva	2,8%	1,4%	1,5%		1,4%
	<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**El informante tiene deudas en la actualidad**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	7318	31,9	31,9	31,9
	No	15620	68,1	68,1	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

**Los servicios sociales le han ayudado**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	4558	19,9	19,9	19,9
	Poco	5623	24,5	24,5	44,4
	Bastante	8082	35,2	35,2	79,6
	Mucho	4675	20,4	20,4	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

**El informante tiene tarjeta sanitaria**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	18393	80,2	80,2	80,2
	No	4545	19,8	19,8	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

**El informante tiene una enfermedad grave o crónica**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	7020	30,6	30,6	30,6
	No	15918	69,4	69,4	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	

**El informante vive actualmente con su pareja**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	1807	7,9	48,6	48,6
	No	1910	8,3	51,4	100,0
	Total	3717	16,2	100,0	
Perdidos	Sistema	19221	83,8		
Total		22938	100,0		

**El informante tiene hijos**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	11395	49,7	49,7	49,7
	No	11543	50,3	50,3	100,0
	Total	22938	100,0	100,0	